

LA COMUNA

Nº 9 - AGOSTO DE 1973

\$ 2.00

trelew



**NI OLVIDADO
NI PERDON**

CORDOBA:	SALAMANCA Y EL SMATA
CHILE:	CREAR, CREAR, PODER POPULAR
URUGUAY:	ERRO, FUNSA, PCR.
UNIVERSIDAD:	O'FARREL y FRANJA MORADA

Para un revolucionario no hay nada mejor que otro revolucionario

Se va viendo: los nombres, la nomenclatura, las designaciones políticas van perdiendo en este país sus significados originales. El vocabulario político tradicional se convierte en una retórica privada de sentido. Y este proceso de "vaciamiento" se acelera día a día.

El fenómeno empieza a adquirir su ritmo delirante, de verdadera cabalgata, a partir de 1966 con el prepotente y melancólico Onganía: en ese momento se utilizó como nunca la palabra "revolución". ¿Qué se quería decir con eso realmente? ¿qué significa "revolución" para esa particular expresión histórica de un sistema en crisis total? ¿Acaso cambios en profundidad? ¿Modificaciones de estructura? Nada de eso. Simplemente con Onganía (y luego con Levingston y más adelante con Lanusse) esa palabra aludía cada vez más a la necesidad de encontrar una fórmula que les permitiera salvar las apariencias. Recauchutar, en lo más inmediato, para seguir tirando. La operación revolucionaria se achicaba entonces hasta convertirse en módica curita. El sentido profundo de la palabra revolución se redujo, así, a un intento más o menos matizado del consabido "reordenamiento institucional".

Peró el vaciamiento de la nomenclatura política también se puede comprobar no sólo en nuestro país: en el Uruguay ¿qué significan hoy blancos y colorados? Nada. Ni siquiera un pálido reflejo del nacional-populismo que arranca con Aparicio Saravia o el liberal-progresismo de Batlle Ordóñez. Esas también han pasado a ser palabras descoloridas en su significado, una retórica exterior que para nada da cuenta de las modificaciones y desplazamientos reales que se han producido en ese país. Un país que ha visto recientemente a la cúpula de la C.N.T. —la central de trabajadores— disponer el cese de la huelga que la clase obrera y el pueblo esgrimieron como respuesta al golpe militar (ver pág. 11).

Y del otro lado, en Chile, ¿qué le queda de revolucionario a los partidos tradicionalmente considerados como tales? Al Partido Comunista —para ser más precisos— ¿qué le resta de izquierda (entendiendo por izquierda el sector que en el más dinámico espectro político se sitúa en la franja que en cada momento histórico apoya y moviliza los cambios revolucionarios)?

Lo que en verdad ocurre es que el Partido Comunista de Chile, en los hechos, cumple un papel de social-democra-

cia. De partido reformista. De grupo político que se muestra interesado en lograr la conciliación con los sectores del centro. Que, en realidad, más allá del viejo nominalismo político, opera como un grupo centrista más (ver pág. 10).

Y para volver a nuestro país: ¿qué significa concretamente peronismo? ¿A quiénes involucra en su designación esa palabra? Nos preguntamos: los contenidos políticos de un Lastiri, un López Rega o un Rucci, ¿son los mismos que los de un Vallese o de las bases peronistas que actuaron en la Córdoba de mayo del 69? Si alguna duda quedaba, después de los acontecimientos de Ezeiza ya se va disipando. Más aún: después del 13 de julio, de la defenestración de Cámpora y de los últimos discursos de Perón, ¿qué pensar. ¿Son peronistas por igual el ex ministro Righi que denunciara las torturas policiales y el vicegobernador Calabró que las exalta? ¿El figurón ministro de relaciones exteriores Vignes y el polémico subsecretario Vázquez?

Y nos seguimos preguntando: para los hombres de la juventud peronista que fueron torturados en Ezeiza, los peronistas Osinde, Kennedy ¿son "lo mejor" que hay? ¿Nada mejor que el nuevo secretario de la juventud, Yessi, para cualquier joven peronista de las bases? ¿Lo mismo el estanciero gobernador correntino, Julio Romero que el campesino sin tierra que votó por el FREJULI? ¿Iguales Gelbard y los obreros peronistas de sus empresas?

No. Nada que ver. Después de Ezeiza y del 13 de julio, para muchos peronistas no hay nada peor que otro peronista. Porque ese "otro peronista" puede ser su verdugo, su delator, su asesino, su explotador. O, para decirlo con palabras de otra nomenclatura nada retórica y mucho más vigente: para un peronista que quiere la revolución, otro peronista que lo tortura, lo delata o lo mata es su enemigo de clase.

Porque la lucha de clases es la única, verdadera línea divisoria que puede instaurar un vocabulario político pegado a la realidad y que realmente dé cuenta de ella.

Por eso, para un peronista revolucionario no hay nada mejor que otro revolucionario.

LA COMUNA



Perón:

"el país es un gran negocio"

I. LAS EXPECTATIVAS POPULARES

Tras 18 años de exilio el Gral. Perón regresó al país. La mayoría del pueblo, que es peronista, consideró el regreso de su líder como una victoria; como una consecuencia de la derrota de la dictadura.

A la alegría unió la esperanza. La esperanza de resolver sus problemas, que son muchos y muy agudos. A la esperanza unió la lucha, que se elevó a niveles superiores: ocupaciones, golpes a la burocracia, se suceden día a día.

Esperanza y lucha para resolver esas cosas "pequeñas y gallináceas", de que habla Perón (31-7): salarios, vivienda, educación. Y otras: recuperar sus organizaciones sindicales; terminar con los dirigentes traidores, que habían sido complacientes y cómplices de la dictadura. Y algo más: los obreros, los campesinos, los estudiantes, los intelectuales —en la Argentina de hoy— tienen apetencia de poder. De poder para acabar con los terratenientes, con los monopolios, con el imperialismo.

II. LAS RESPUESTAS DE PERÓN

Perón no fue a Ezeiza. Cámpora fue desplazado por un golpe palaciego. Los Rucci y Cía. toman alas con el respaldo de Perón.

Perón hace la autocrítica de sus gobiernos: "nos apresuramos un poco"; "Los 'gorilas' también estaban equivocados. Ellos por retardatarios, nosotros por apresurados" (3-8). El pueblo, con los años, fue haciendo un balance distinto: cree que el error estuvo en no haber puesto la mano sobre los latifundios y los monopolios, en no haber entregado armas para enfrentar a los 'gorilas'. "No sé cuál será la decisión del Pueblo Argentino, ni me interesa..." (13-7); y parece que así es, por las tratativas con políticos y militares en el manejo de las candidaturas.

La alegría y las esperanzas (no pérdidas) se van teniendo de confusión, de incertidumbre. Lo que prosigue es la lucha, como en San Francisco.

III. REFORMAS O REVOLUCION

En sus discursos, Perón no hizo más que reflejar los intereses de clase que representa. Y lo hizo con lucidez y con argumentaciones difíciles de encontrar en boca de otro político burgués, gran burgués.

— Su primera preocupación es el Estado. Consolidarlo, reforzarlo ("reorganicemos al País y dentro de él, al Estado, que preconcebidamente se ha pretendido destruir", 22-6). ¿A qué Estado se refiere?, al Estado oligárquico-imperialista. Al aparato de opresión y represión de una clase; los obreros, los campesinos, el pueblo, luchan por destruir, precisamente, este Estado para construir el suyo. Para construir sus propios órganos de poder.

— Perón opone la inteligencia a la revolución y la verdad a la violencia (31-7). Cabe preguntarse: ¿les faltaron inteligencia y verdad a Lenin y el pueblo ruso; a Mao Tse Tung y al pueblo chino; a Ho Chi Minh y el pueblo vietnamita; al pueblo camboyanos, que con las armas en la mano lucharon y luchan por su independencia y por la revolución? ¿Le falta inteligencia y verdad al pueblo argentino cuando enfrenta violentamente a la dictadura y hoy reclama violentamente en San Francisco u ocupa tierras en Formosa?

— Dice Perón: "... dentro de la ley. Cuidado con 'sacar los pies del plato'..." (3-8). ¿Qué ley, la que congela los salarios y suspende las paritarias por dos años? ¿las leyes que impiden el acceso a la tierra del agricultor pobre y medio? ¿Se considera 'sacar los pies fuera del plato' cuando los obreros, los campesinos, los villeros, luchan contra esas leyes?

— Perón recuerda a los griegos, todo en su medida y armoniosamente. La clase obrera, el pueblo tienen su medida y aspiran hoy, que es su hora, a otra armonía: la armonía real, la que corresponde a una sociedad sin explotadores ni explotados.

— Perón dice que el País es un gran negocio, cuando alaba la gestión del ministro Gelbard, el coautor —con Rucci— del Pacto Social. No vivimos en un país ideal, por encima de las clases. Los buenos o malos negocios benefician o perjudican de manera desigual a los terratenientes y a los campesinos, a los patronos y a los obreros. El diputado trejulista Gualco fue claro: "Krieger Vasena estabilizaba para los yanquis. Nosotros estabilizamos para las empresas na-

cionales"; el pueblo no es indiferente a la puja entre los yanquis y las empresas nacionales, pero sí le afecta que ambas "estabilizaciones" se hacen congelando los salarios y suspendiendo las paritarias.

— Perón ensaya una interpretación geográfica del desarrollo histórico. Ayer, una etapa nacionalista; hoy, la continental; mañana, será universal. Por eso, según Perón, son apresurados los marxistas, partidarios del internacionalismo. Nos preguntamos, ¿la clase obrera argentina no tiene mucho más en común con los obreros europeos, los del mayo francés, que —por ejemplo— con la burguesía brasileña, que habita este continente?

IV. PERÓN Y EL MUNDO

Tenemos dos coincidencias y un desacuerdo.

Coincidimos cuando Perón señala el acuerdo entre las superpotencias, EE.UU. y la URSS, y cuando dice que "es evidente que nosotros caminamos en manos y bajo la férula del imperialismo yanqui".

Nuestro desacuerdo aparece cuando Perón dice que no critica el acuerdo de las superpotencias (31-7) y cuando propugna como solución la tercera posición. Perón intenta forcejear, aprovechar los conflictos interimperialistas, las contradicciones entre las superpotencias, para sacar mejor tajada para su clase, la burguesía. Estamos por desplegar la lucha frontal contra nuestro principal enemigo, el imperialismo yanqui, yendo más allá de los forcejeos en aras de un posible beneficio para la burguesía; avanzando en el camino de la revolución. Que es la única manera de combatir en serio contra el imperialismo yanqui. No se trata de que aflojemos o cambiemos el collar, sino de desprendernos de él.

Como dice el comunicado, por la parte china, firmado por Chou En Lai y Nixon: "Los países quieren la independencia, las naciones quieren la soberanía y los pueblos quieren la revolución".

V. PERÓN Y SU MOVIMIENTO

Perón apunta a institucionalizar su movimiento ahora que se "acerca mi final" (3-8). Su lucidez reconoce esa necesidad, a los fines de intentar asegurar la continuidad de la dirección burguesa de las masas, de la

clase obrera en primer lugar, influidas por el peronismo.

Aspira a que el peronismo se ocupe de la "cultura política" (3-8). Esta cultura política se corresponde con la ideología burguesa que apuntala la conciliación de clases. Es la base de la doctrina justicialista; lo fue siempre. Tratará de encauzar y combatir las "desviaciones ideológicas". Por eso la dirección peronista tratará de evitar la profundización de la cultura política adquirida por las masas en los cordobazos, en el mendozazo, en el rocazo. Por eso la dirección peronista tratará de evitar la profundización de la cultura política adquirida por las masas en el ejercicio de la democracia, desalojando jerarcas, eligiendo sus cuerpos de delegados; ocupando tierras, villas y empresas para exigir sus derechos.

Perón combate lo que llama infiltración de su movimiento. Y se definió con claridad: "lo que ocurrió en Ezeiza es como para cuestionar ya a la juventud" (3-8). La izquierda organizada del peronismo refleja la izquierdización del país; las "desviaciones ideológicas" de las masas; refleja el auge revolucionario de las luchas que se dan a partir del cordobazo y que no cesan. El porvenir de la izquierda peronista no es indiferente a la causa de la revolución. Entendemos que el porvenir de esa izquierda está ligado a su acción entre las masas, particularmente en las empresas, y a su acción en común con todos los revolucionarios.

El porvenir de esa izquierda se torna incierto si acompaña las ilusiones reformistas, confiando en que la dirección peronista pueda abrir el camino revolucionario.

"Salimos de una guerra civil" dijo Perón y llama a la paz para la reconstrucción nacional. Reconstruir significa reordenar lo que ya existía.

La clase obrera, los campesinos, los estudiantes no han declarado la paz a la explotación y la dependencia. Las masas peronistas esperaban, con Perón, profundizar esa guerra.

Como viene ocurriendo en San Francisco, en Villa Carmela, en Editorial Abril, en el Ingenio Ledesma; a lo largo y ancho del país. Cada vez con más vigor y lucidez.

Jacobo Perelman

LA COMUNA

AÑO 3 - Nº 9

BUENOS AIRES - AGOSTO DE 1973

CONSEJO DE REDACCION:

Gerardo Luna
Luis Navales
Jacobo Perelman
Belisario Tiscornia
David Viñas

Aparece mensualmente.

Redacción: Bartolomé Mitre 1571

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite.

Un modelo de democracia en un hospital modelo

Melchor Romero. Un hospital de Salud Mental de 2.500 camas. Quizás el más complejo de Sudamérica. Trabajan alrededor de 600 personas distribuidas en 26 colonias y un pabellón principal a lo largo y ancho de 154 Ha aledañas a la Ciudad de La Plata. Estuvimos con un delegado de los trabajadores, Eduardo Giussi, miembro de la Agrupación 1º de mayo y nos contó que allí echaron a la dictadura, impusieron una dirección mixta de trabajadores y médicos, se unieron con el pueblo de la zona y ahora están viendo como "levantar el hospital" a partir de "sacarle plata al rico para que tenga el pobre" y buscando las formas de desplazar a la burocracia del sindicato (ATE) que constantemente intenta trabar sus iniciativas.

LA COMUNA: Contáanos brevemente los antecedentes del actual movimiento.

Eduardo Giussi: Como no. Primero tené en cuenta que desde que se fundó el hospital (1889) pasaron más de 80 años sin que hubiera luchas. El proceso actual arranca a fines del 70. Entonces libramos una lucha victoriosa que afectaba a una parte de los trabajadores (los serenos) y es cuando aparece... los primeros delegados. Sigue la cosa a principios del 71, para hacer cumplir el estatuto de empleados públicos. El Sindicato de Salud Pública (del grupo Dieguez, secretario de la UOM) un sindicato vandorista planteaba levantar el plan de lucha para negociar. Es entonces cuando los trabajadores del M.R. se ubican a la vanguardia de los hospitalarios planteando que, por el contrario, había que profundizar la lucha para negociar en mejores condiciones. Entonces surgen los problemas con la burocracia. Vienen y me amenazan con romperme el alma si sigo impulsando la lucha. Yo llamo a asamblea y ahí se manda a llamar a los dirigentes del sindicato. Vienen con los matones y plantean que ellos son peronistas y que como los que dirigen todo en el M.R. son comunistas ellos los quieren echar. La gente, enardecida, les contesta que comunistas o mingo, nosotros somos sus delegados y ellos están dispuestos a defendernos. Y los sacan a patadas. Después de unos meses, en el 72 surge un problema con las bonificaciones por trabajo peligroso (cobro del tercio). No nos quieren pagar. Se forma una comisión interna de 8 miembros y se plantea el problema de reconocimiento sindical. Surge la disyuntiva ¿Salud Pública o A.T.E. (trab. del estado)? Si bien algunos planteamos que no se trata de irse de los sindicatos sino de recuperarlos, la mayoría se decide por ATE. Más adelante íbamos a comprobar que, si bien había con ATE más posibilidad de maniobra, tampoco era trigo limpio. Hay también entonces una dura discusión con el comandismo porque ellos planteaban Cuerpo Delegados clandestino. Finalmente, triunfa nuestra posición y se construye un Cuerpo Delegados por sección, con miembros revocables por las bases. Se lanza un plan de lucha que comienza con un paro masivo de 2 horas, pero entonces otro compañero y yo somos trasladados. Se lanza entonces un paro de 24 horas.

Los piquetes reúnen a 300 compañeros que, además, salen a buscar la solidaridad del pueblo que rodea al hospital y van casa por casa voloteando. También vamos a los otros hospitales de la zona y organizamos una asamblea conjunta. En la mitad, llega uno del Ministerio a plantear que allá esperaban a una comisión de la asamblea para discutir el problema. La gente, por unanimidad, resuelve que o van todos o no va nadie. Se organiza una movilización. Finalmente obtenemos que los 970 millones que nos debían nos lo pagaran en noviembre y diciembre. Estábamos en setiembre y recientemente había ocurrido lo de Trelew, por lo que habíamos incorporado a nuestro programa mínimo un punto por la libertad de los presos. Pero además había otra cosa importante: el director, Carregal, con la excusa de "detener el robo hormiga", había instalado en el hospital un grupo de matones al servicio de un régimen de campo de concentración. Rajar a esta camarilla era entonces nuestro objetivo central. El triunfo en el Ministerio nos evallentonó y subestimamos la fuerza del enemigo. En la asamblea en que se tenía que resolver la propuesta del Ministerio irrumpen los matones del sindicato y la disuelven. Al día siguiente, a la hora en que habíamos convocado a otra en el hospital, la policía de civil, los carros de asalto, los perros y los lanza-

gases rodean al hospital. Como respuesta, inmediatamente reunimos a la gente y se toma el pabellón central hasta que finalmente se van. Se decide iniciar un paro de 60 horas que resulta un éxito. Se convoca a una asamblea popular y se busca la solidaridad de los otros hospitalarios. La medida da resultados. Pero por poco tiempo. Los trabajadores reincorporados son nuevamente trasladados y se amenaza con 80 cesantías. El sindicato, que se había comprometido a extender el conflicto a todos los estatales, traiciona y ni siquiera saca un comunicado. La gente queda muy golpeada, la cosa queda así y de los 28 delegados, sólo 7 quedan firmes; los demás trasladados o algunos, aflojando. Hasta que llega febrero del 73. El ejemplo del M.R. ha cundido al resto de los estatales y se forman cuerpos de delegados en Bienestar Social y Obras Públicas, habiendo un proceso de lucha donde, parcialmente, se incorpora el hospital.

LA COMUNA: ¿cuál es la situación después del 25 de mayo?

Eduardo Giussi: Bueno, la cosa ha pasado a un nivel superior. Lo que ahora está en discusión es el poder, porque en la práctica estamos manejando el hospital, a través de los delegados y a través de los jefes. Entonces se ha abierto toda una discusión que se plantea en el terreno de reformas o revolución...

LA COMUNA: Antes de que sigas: ¿cómo llegan a manejarse hospital?

Eduardo Giussi: Hasta el 28 de mayo Carregal y su pandilla seguían al frente del hospital, manteniendo el régimen de "campo de concentración". Los delegados seguíamos trasladados. Entonces ese día se llama a asamblea. La gente nos hace entrar y se manda una comisión al Ministerio, pero lo único que se consiguen son

promesas. Por eso el 5 de junio se toma el hospital y se exige la renuncia del director y el vice director y la exoneración de toda esa gente.

LA COMUNA: A todo esto, ¿cuál es la actitud de los médicos y sicólogos?

Eduardo Giussi: Bueno, para entonces se acercan algunos (el actual director), pero a título personal. En el paro de 60 hs. los médicos cambiaron su solidaridad con los trabajadores por 18 cargos rentados que les dió el ministerio. Lo que sí se incorpora solidariamente es un gran número de compañeros, armados, de la Juventud Peronista de la Unidad Básica de la zona.

LA COMUNA: La unidad de las distintas fuerzas políticas tras la perspectiva de la revolución es un objetivo central para los trabajadores y el pueblo. Contáanos cómo se manifiesta concretamente en el M.R.

Eduardo Giussi: Para darte un ejemplo, hoy la agrupación 1º de mayo está constituida por comunistas revolucionarios y peronistas revolucionarios.

Allí no hay peronistas organizados como tendencia peronista. La masa es peronista, de eso no caben dudas. La unidad se va dando en el proceso de lucha a partir de que se plantea una alternativa firme e independiente por parte de los trabajadores. De ahí la alianza. El peronismo de derecha, donde también hay compañeros honestos, con ideas antijerárquicas, plantea no luchar, apoyar la reconstrucción nacional. Nosotros planteamos que el enemigo fundamental es la oligarquía y el imperialismo. El pueblo no tiene el poder. Hay que combatir una política sanitaria manejada por la oligarquía y el imperialismo. ¿Quién era Carregal y su gente? Por más que se dijeran peronistas, eran las patas de la dictadura



metidas en el M.R. Lo que reivindicamos es un camino donde los trabajadores no se van a enfrentar a propios problemas. Por ejemplo: el peronismo de derecha planteó el problema de la ley; había que hacer sumario antes de echar a esa gente. Nosotros dijimos que esa legislación la hacía un parlamento al que nadie conocía, que no era el nuestro. Más justas que esas leyes, eran las leyes que surgían del seno del pueblo. Y en el M.R. el pueblo somos nosotros, por lo tanto, nuestra legislación decía que, con sumario o sin sumario, esos tipos no iban a pisar nunca más el hospital.

LA COMUNA: *Eso que contás es muy profundo. Es una ruptura muy grande, es in conformando en la práctica una legalidad popular revolucionaria al margen de la legalidad del regimen. Es un embrión de doble poder. ¿es comprendido así por los trabajadores?*

Eduardo Giussi: Sí, por supuesto.

LA COMUNA: *¿incluso los compañeros peronistas?*

Eduardo Giussi: Sí. Los compañeros peronistas que están en la 1º de Mayo, que van también en la Unidad Básica Carlos, que fuimos juntos a Ezeiza ¿hoy qué dicen? El gobierno popular es aquél que hace lo que el pueblo quiere. Entonces, cuando el peronismo de derecha dice que luchar es presionar al gobierno y nosotros les contestamos que únicamente se siente presionado aquél que no quiere cumplir con el pueblo, toda esa gente está de acuerdo con nosotros. En cambio tuvimos problemas con la JP.

Cuando la toma, me amenazaron con sacarme la cabeza. Los propios compañeros peronistas del hospital si no los freno, los cagan a palos.

LA COMUNA: *¿A qué se debe esa reacción de JP?*

Eduardo Giussi: Lo que pasa es que cuando tomamos el hospital y echamos a Carregal, elegimos una dirección interina integrada por el Dr. Castro y dos delegados. Nosotros aceptábamos después una Intervención, pero si era la que nosotros aceptábamos después una Intervención sólo hasta que se iniciaran los sumarios a los agentes de la dictadura que habíamos echado. En este proceso, nos nombraron a varios Interventores, que, por no ser los que nosotros queríamos, los rechazamos. Mientras tanto mantenemos la toma. Ellos se irritan porque nosotros no cedíamos y porque la toma no era de ninguna tendencia sino de los trabajadores del M.R.

LA COMUNA: *¿Y la JP de la zona?*

Eduardo Giussi: Bueno, ellos en general no ponen condiciones. Por el contrario, se incorporan a la toma, y lo hacen solidariamente. La gente, espontáneamente, se había armado para repeler cualquier ataque de Carregal y los compañeros de la U. B. también se nos unen armados. El cuerpo de Delegados toma en sus manos la cuestión de la autodefensa y la organiza. Todas las decisiones pasan por el C.D.

LA COMUNA: *Hace un rato dijiste que en este momento manejan el hospital ¿cómo es eso?*

Eduardo Giussi: Llegamos a un acuerdo con la gobernación. Nosotros

designamos una terna (cosa formal porque en realidad determinamos a la persona que queremos) para director, y el Ministerio "elige" al que nosotros designamos. Por otra parte no puede hacer lo que quiere. En primer lugar previamente tiene que comprometerse públicamente a someterse a las decisiones de la Asamblea de los Trabajadores, que es el máximo organismo del hospital. En segundo lugar, integra una comisión que está formada por él, por 7 representantes de los trabajadores y por 2 de los médicos. Además, desde el Director para abajo, todas las autoridades son designadas por los trabajadores. Es más, en el acta que firmamos con la gobernación, ésta se compromete a aceptar la participación en el control del hospital por parte de los trabajadores y en todos los organismos del mismo, inclusive les reconoce el derecho de nombrarse sus propios jefes.

LA COMUNA: *¿Qué problemas les trae eso de tener que controlarse a sí mismos?*

Eduardo Giussi: Mirá, el principal problema es político. Porque ya que estamos en el control, que controlemos el cumplimiento de los compañeros Nosotros decimos que no somos capataces, los jefes ahora son coordinadores y los problemas de disciplina los resuelve el conjunto de los trabajadores. Pero lo que es más importante, lo que decimos es que ese no es el eje, esos son los problemas "domésticos". Lo que está en juego para nosotros es cómo levantar el hospital. De conjunto. Y para ello vemos dos necesidades fundamentales: designar 50 compañeros y aumentar el presupuesto a un mil setecientos millones de pesos.

LA COMUNA: *¿Quién ha estipulado ese presupuesto?*

Eduardo Giussi: Nosotros. Cada sección elabora el suyo a partir de sus necesidades. En el cuerpo de delegados se hace la síntesis y se determina qué parte es urgente para que el hospital siga existiendo.

LA COMUNA: *¿Qué sucede cuando le plantean el presupuesto a la gob.?*

Eduardo Giussi: La provincia está fundida. Entonces ellos nos dicen que sólo pueden darnos 700.000.000 \$. Y aquí se abren los caminos, y para nosotros eso es cotidiano. Falta pintura, por ejemplo, y alguna gente propone que la consigamos nosotros. Falta gente y proponen que laburemos más horas gratis. Y este es el nudo de la cuestión. Porque nosotros pensamos que la única manera de darle al pobre es sacándole al rico. Entonces, que se les cobre un impuesto extraordinario a los imperialistas y a los oligarcas de la zona. Que ellos paguen el déficit del M.R. Entonces lo que discutimos el martes (17) es que nosotros tenemos que empezar una investigación: ¿cuáles son los monopolios de la zona? ¿cuáles los oligarcas y los grandes burgueses?

LA COMUNA: *En consecuencia se empezaría a ligar los problemas de Uds. con los del conjunto de la población explotada de la zona.*

Eduardo Giussi: Están ligados. Por eso nos damos varias tareas. La central es incorporar a la dirección del hospital al "enfermo potencial", al pueblo de la zona. Por otra parte

Periodismo Revolucionario

Los escribas del sistema tienen que estar preocupados. En las últimas semanas los trabajadores y el pueblo contamos con mejores herramientas para conocernos.

Es cierto que siempre reconocimos a una comadrona corrupta tras la candorosa doncella vestida con el trapito de la "objetividad periodística" del regimen. Pero contábamos con medios muy limitados para combatirla y transmitir la realidad tal cual la veíamos, tal cual era. Los medios de un pueblo que comienza a entender su propia identidad independiente de sus explotadores, los medios que forjamos en el combate diario. El volante, la mariposa, la pintada clandestina y poco a poco algunos que fuimos haciendo pie en las debilidades cada vez mayores de una dictadura tambaleante. Cristianismo y Revolución, Nuevo Hombre, LA COMUNA, —entre otros— nos plantamos en los flancos que íbamos abriendo en la lucha.

Pero a partir de la derrota electoral, se pasa a una etapa superior. Las masas populares no solo han conquistado una mayor libertad para expresarse. Han saltado a un nivel superior de lucha. En las fábricas, en los campos, en las aulas no solo se discute como golpear al enemigo: SE DISCUTE EL PODER. Y el camino hacia el poder: EL DESVIO REFORMISTA O UN CAMINO REVOLUCIONARIO.

Entonces, esas herramientas: el volante, el "documento", ya no bastan. Lo que hasta ayer se discutía en grupos —chicos o grandes, pero grupos—, hoy es discusión de todos. Para saltarla, para aclararla, para impulsarla, surge entonces un aluvión de publicaciones populares de masas. BIENVENIDAS. Bienvenidos El Des-camisado, Militancia, Estrella Roja, bienvenido el periodismo popular y revolucionario.

Es cierto que en ese aluvión intentan navegar también algunos pasquines: El oportunismo disfrazado y el reformismo "Rejuvenecido". Pero "la mona aunque se vista de seda..."

Los trabajadores y el pueblo hemos aprendido que no existe LA VERDAD. Hemos reconocido que existe una verdad revolucionaria y otra verdad contrarrevolucionaria. Esta última, la de la prensa burguesa, se pavonea de una "ética" que consiste en mostrar "objetivamente" los hechos.

¡al tacho con las mentiras! Opiniones abiertas, juicios claros, polémica sin tapujos. En eso estamos los que nos alineamos en este lado del frente de combate. De ahí que no solo se trata de mostrar la verdad popular y combatir las mentiras de la mafia de los Mitre, Gainza Paz y Cía. Se trata además de barrer con el filisteísmo "acrítico" tras el que se ocultan la rapia periodística y la competencia voraz.

LA COMUNA quiere ser consecuente con estas opiniones. LA COMUNA quiere responder a la necesidad de ir aclarando el debate que se ha abierto en las fuerzas populares. Para eso, en el próximo número inauguraremos una columna de diálogo con las publicaciones hermanas. Un diálogo fraternal, honesto y solidario, sin oportunismos. Que busque coincidencias y señale divergencias pero que, fundamentalmente, contribuya a la unidad de acción del periodismo revolucionario frente a las agencias de propaganda de la oligarquía y el imperialismo.

Contamos con que los compañeros harán su parte en la polémica. Creemos que a partir de este número que en esta nueva etapa nos encuentra en la calle, aportamos mayores elementos para desarrollarla.

estamos en contacto ya con los "medios", campesinos que están en conflicto con los burgueses rurales del lugar. La relación es muy buena. Ellos han participado de nuestras asambleas y juntos nos hemos comprometido en una lucha por la tierra donde la gente del hospital estaba de acuerdo, inclusive, con unirse a ocupaciones de tierra si fuera necesario. Además, estamos vinculándonos con los trabajadores de la Petroquímica y con la gente de dos frigoríficos. Al pueblo de M.R. le sugerimos que elijan representantes por manzana para que se incorporen a la dirección del hospital.

LA COMUNA: *¿Qué perspectiva le ven a esa extensión del movimiento?*

Eduardo Giussi: Lo que en primer lugar nos interesa es hacernos fuertes en la zona. De ahí, nuestro objetivo es la vinculación con el resto de los hospitalarios. Hasta el día del día del golpe contra Cámpora, eso estuvo "corrido". Pero entonces se vio claro la necesidad de batir a la burocracia Sindical, cómplice del imperialismo. No es que no haya habido conciencia, lo que pasa es que no se habían dado pasos concretos. Por

ahora, estamos consolidando el CD y marchamos a elegir la Interna.

LA COMUNA: *Esa política presupuestaria que Ud. plantea puede traerle problemas con la gobernación, si esta no toma medidas de fondo.*

Eduardo Giussi: Está claro. Te digo que existe una posibilidad concreta de que en estos días vuelva a estallar un conflicto. Ellos insisten en que no hay plata y, en vez de pagarlos a los 40 compañeros que hasta ahora vienen trabajando "ad honorem" quieren mandar voluntarios. Si quieren, que los manden, pero a los 40 compañeros que les paguen. Pero nosotros estamos fuertes, tenemos claro cual es el enemigo fundamental y es a él al que pensamos que hay que golpear: a la oligarquía, a los grandes burgueses y al imperialismo. La autodefensa se va a tomar como cosa permanente y lo que nadie nos va a sacar de la cabeza después de la experiencia que vivimos, es que el mejor método para resolver nuestros problemas es que los resolvamos nosotros mismos, como a nivel nacional lo señala SMATA de Córdoba, liquidando en el camino a la burocracia traidora...

La presencia campesina

Ocupaciones de campos en Formosa.
La tierra para quienes luchan por ella

La presencia del campesinado en lucha es un fenómeno relativamente nuevo en la política argentina. Hace tan solo dos años y medio que surgieron en el Nordeste las primeras organizaciones agrarias que inauguraban una etapa de enorme riqueza para el crecimiento de la conciencia campesina. Ponían en pie, además, al principal aliado de la clase obrera en su combate liberador.



Asamblea campesina

Luego del surgimiento de las Ligas Agrarias Chaqueñas —las primeras— en las restantes provincias nordestinas se fue reproduciendo la experiencia y pronto toda la región presentó un escudo de organizaciones campesinas alzado contra los monopolios de la comercialización e industrialización y los latifundistas y grandes dueños de la tierra. Esta doble vertiente explotadora había operado durante décadas y décadas impunemente sobre los agricultores pobres y medios, estableciendo condiciones de trabajo y venta miserables, engendrando la proliferación de minifundios en los que se arinconaban decenas de miles de familias e imponiendo sus reglas de juego, las que incluían la prepotencia patronal y las maniobras comitenciales.

Pero con ser todo el Nordeste un gran ámbito aquejado por la tremenda deformación de latifundios y minifundios, en cada provincia se reflejan matices y rasgos diferenciadores que corresponden al juego de una serie de factores, entre los que se hallan el tipo de pobladores que realizan cada colonización (europeos, paraguayos, criollos, etc.), las distintas clases de cultivos (algodón, tabaco, té, yerba, tung, etc.), la geografía física y otros. Es por eso que el componente campesino no es idéntico en cada Liga, a partir de las diferencias presentes entre las provincias. Así, mientras que en Chaco y Misiones hay una mayor cantidad de agricultores que son propietarios de sus pequeñas parcelas, en Corrientes y más aun en Formosa, la masa de campesinos es en lo funda-

mental pobre y ocupa las tierras bajo la gama de variantes que van desde el arriendo hasta la ocupación gratuita, pasando por las expoliadoras formas de la aparcería, mediería, etc.

Estas realidades tienen expresión en los programas que levanta cada una de las Ligas, siendo en unos casos la comercialización el nudo principal y en otros la reivindicación de la tierra la consigna número uno.

Esto último ocurre en Formosa, donde el estado es el principal latifundista, con la existencia de 3.436.126 hectáreas —el 68% de la superficie cultivable— propiedad de la provincia, y el 60% de las explotaciones formado por chacras de hasta 25 hectáreas. Este tipo de campesinado, fuertemente apremiado por la falta de tierra y obligado a contemplar desde sus parcelas las inacabables extensiones de los latifundios vecinos, levanta sus reclamos con tal energía y radicalización que en muy poco tiempo ha producido hechos que alarmaron a las clases dominantes argentinas. Es que la ocupación de las tierras de latifundistas y campesinos ricos, por el protagonismo agrario que supone y el desdén demostrado hacia el "sagrado derecho" a la propiedad privada, es como para preocupar a los que mandan, que son a la vez los más grandes propietarios y los que más incansablemente bregan por la vigencia de ese derecho.

Pero en Formosa eso se está acabando. Paso a paso los campesinos han ido procesando ideas que encie-

rran profundas enseñanzas sobre la sociedad argentina y sus formas de funcionamiento. En un comienzo se propusieron reclamar sus derechos, exigir justicia a las autoridades. La sordera de los funcionarios o las maniobras ensayadas para confundirlos hicieron nacer la sospecha sobre la índole del poder. Luego vieron a las fuerzas represivas protegiendo a los monopolios y propietarios de la tierra y sufrieron el garrote, los gases y la cárcel. Y esas tropas decían actuar para preservar la justicia. Entonces, ¿había más de una justicia? Efectivamente, concluyeron, hay por lo menos dos justicias, la de los poseedores y la de los desposeídos, la de los de arriba y la de los de abajo, la de los explotadores y la de los explotados. Y tuvieron que elegir entre ambas, que era optar entre la sumisión y la lucha. Y eligieron bien. Por eso desde 15 de julio en adelante comenzaron a apoderarse de las tierras que por justicia les correspondían, una justicia que si bien no está escrita en ningún código, ellos ejercían "con fuerza de ley".

Veinte días antes una nutrida concentración de campesinos formoseños habían esperado en vano ante la gobernación la presencia del primer magistrado provincial. El gobernador Gauna no estuvo con ellos para atender sus antiguos reclamos, porque se hallaba en Buenos Aires, participando de una reunión en la presidencia. Los agricultores sitiaron durante largas horas la residencia oficial. Luego volvieron a sus campos.

El 15 de julio comenzaban las ocupaciones. Seis en total, en zonas como Cattaneo Cué y Espinillo, sobre campos todos de más de 1.000 hectáreas de extensión, improductivos, adjudicados por la gobernación anterior a grandes propietarios. Las ocupaciones se produjeron por la noche, entrando familias enteras a los campos cercados con el alambrado del privilegio. Cuarenta y dos familias realizaron la ocupación de uno de los latifundios, llevando maderas, postes, animales domésticos, muebles. Al amanecer ya había varios ranchitos precarios instalados y algunos alambrados delimitando las

nuevas parcelas. Tres de las seis ocupaciones fueron dirigidas por las Ligas zonales. Una fue espontánea. La sexta estuvo impulsada por la Juventud Peronista de Formosa.

La noticia de lo que había ocurrido recorrió velozmente los kilómetros que separan Formosa de Buenos Aires, pronto todo el país estuvo al tanto: "los campesinos formoseños se han lanzado a ocupar tierras". Probablemente los miembros de la Sociedad Rural hayan pasado un mal rato al enterarse.

Rápidamente se tendió un cordón solidario hacia los agricultores y comenzaron a llegar a las tierras donde estaban las familias "intrusas" alimentos, frazadas, medicamentos. El Frente Intersindical, que agrupa a una decena de sindicatos entre los que están varios de mucho peso, la Juventud Peronista y otras entidades aportaron su apoyo. La Unión de Ligas Campesinas Formoseñas (ULICAF) centralizó la ayuda y gestionó ante las autoridades el respeto a las ocupaciones.

En muy pocos días estas experiencias de "gestión campesina directa" produjeron hechos significativos. Hubo cambios en el gabinete provincial, sobre todo a nivel de ministerio de Agricultura. El gobierno se comprometió a revisar todas las adjudicaciones realizadas por el anterior gobernador —Sosa Laprida—, se acordó no desalojar a los tres grupos de ocupantes pertenecientes a la ULICAF, se integró a campesinos en el Consejo Asesor de la Dirección de Tierras y en la Dirección Nacional del Algodón, se consiguió que el gobierno se comprometiera a realizar los estudios pertinentes y a aceptar que la ULICAF designe a quienes serán adjudicatarios de las tierras a entregarse. Y algo más. O mucho más tal vez aunque no figure en ningún pliego: los campesinos formoseños protagonizaron una experiencia en cuya esencia está la clave para desmontar un sistema que en Argentina hace crisis inevitablemente, y emprender la etapa decisiva hacia un poder popular revolucionario, un poder dirigido por la clase obrera, compartido con el campesino y otros sectores populares, cuyo germen está en el auge revolucionario de las masas argentinas, en las luchas que constantemente protagonizan, en las formas organizativas que han empezado a gestar y en el acoso sin tregua a la dependencia imperialista y a la explotación ejercida por los grandes empresarios.

Diego Dávila



Mobilización sobre la ciudad de Formosa

De Trelew a Ezeiza

"Todo Estado implica una fuerza especial de represión"

Federico Engels

Decenas, centenares de miles de trabajadores, campesinos, estudiantes conocieron la represión durante la dictadura. Los nombres de los muertos —Hilda Guerrero de Molina, Pampillón, Cabral, Jáuregui, Máximo Mena, Verd, Maestre, Pujals, Martins los asesinados de Trelew y otros— han ido marcando a fuego la geografía de la patria y la conciencia de los argentinos.

Pero la dictadura, que consumó los mayores crímenes y avanzó sobre todos los derechos del pueblo, no tiene el "mérito" de haber iniciado la represión en la Argentina. A modo de recuento mencionamos la Semana Trágica, el Conintes, los fusilamientos de José León Suarez, la represión de las huelgas de 1958, 59, 62, 64, la represión y brutales torturas de los guerrilleros de Salta; recordamos los nombres del obrero azucarero Aguirre, del médico Ingalinella, del general Valle, de Mussi Retamar y Méndez, del obrero Valle-

El 25 de mayo, con el Devotazo, se produjo un hecho revolucionario, una ruptura de la "continuidad jurídica". Los presos fueron literalmente arrancados de las prisiones. Decenas de miles de personas exigieron —y lograron— la libertad ¡YA! Nadie recordaba, en esa histórica jornada, las discusiones de los distintos proyectos de ley, las interpretaciones jurídicas, los puntos y las comas. El pueblo impuso su justicia.

Posteriormente, se derogaron un conjunto de medidas represivas impuestas por la dictadura.

Los discursos de Righi a la policía y de Cámpora a las Fuerzas Armadas atacan el concepto de "fronteras ideológicas", idea por la cual las fuerzas represivas tienen como fundamental enemigo a la clase obrera, a los campesinos, y demás sectores populares, a quienes luchan por la revolución.

La represión que, coyunturalmente, no podía canalizarse por los órganos del Estado comienza a intensificarse por los grupos de matones, grupos parapoliciales y mercenarios extranjeros. En el Nino hubo golpes; en el aniversario de José León Suárez la cosa adquirió envergadura mayor; en Ezeiza los Osinde, los Brito Lima, los Ifiguez, los Norma Kennedy, cometieron una verdadera orgía de sangre, torturas y muertes.

Y estos días Lastiri comienza a "poner las cosas en su lugar": Anuncia represión y envía proyectos represivos al parlamento.

La clase "obrera y demás sectores populares deben defender las conquistas democráticas logradas como resultado de su lucha, deben

Beca para un asesino

DECRETO N° 3.495.
Bs. As., 30/4/73.

VISTO, lo informado por el señor Comandante en Jefe de la Armada lo propuesto por el Ministerio de Defensa y CONSIDERANDO: Que es muy conveniente para la Armada Argentina que un Oficial Jefe realice el Curso de Infantería para Infantería de Marina, en los Estados Unidos de América:

Que por la naturaleza de la Comisión, la misma no puede ser cumplida por integrantes de nuestra Representación Diplomática, debiendo estar integrada por personal seleccionado, teniendo en cuenta la necesidad de una continuidad de la experiencia que se obtenga y su futura actividad dentro del servicio:

Que la fecha de iniciación de la presente Comisión está prevista a partir del 15 de mayo de 1973, con una duración de trescientos sesenta y seis (366) días, incluyendo los tiempos de traslados:

Que tal providencia se halla incluida en el Programa de Viajes al Exterior —Armada Argentina— Año 1973, a elevarse oportunamente al Poder Ejecutivo:

Por ello, el Presidente de la Nación Argentina decreta:
Artículo 1° — Nómbrase para prestar servicios en la Agregaduría Naval a la Embajada de la República Argentina en los Estados Unidos de América y Canadá en "misión transitoria" y por el término de trescientos sesenta y seis (366) días, al señor Capitán de Corbeta de Infantería de Marina D. Luis Emilio Sosa, a fin de que realice el Curso de Infantería para Infantería de Marina.

Art. 2° — El citado Oficial Jefe, percibirá en compensación de todo gasto, hasta un máximo diario de cuarenta dólares estadounidenses (u\$s 40).

Art. 3° — Los gastos que demande la presente comisión deberán ser imputados a la partida del Ejercicio 1973 que se indica:
2.10.52: 0.379: 1: 12: 1233: 228: 01: 2.10: 52: 01: 0.379: 1: 12: 12: 13.

Art. 4° — En las oportunidades que lo solicite el Comando en Jefe de la Armada, se procederá a girar los importes correspondientes a los haberes mensuales respectivos.

Art. 5° — Por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, se extenderá el pasaporte correspondiente.

Art. 6° — Comuníquese, publíquese, dese a la Dirección Nacional del Registro Oficial, al Tribunal de Cuentas de la Nación y a la Contaduría General de la Nación, anótese y archívese en el Ministerio de Defensa — Comando en Jefe de la Armada — Dirección General del Personal Naval.

LANUSSE

Carlos G. N. Coda

Eduardo E. Aguirre Obarrio

Eduardo F. McLoughlin

incorporarlas a su bagaje en el camino hacia la revolución

Las fuerzas revolucionarias debemos ser conscientes que los Osinde y sus lugartenientes no son excepciones casuales, sino que responden a las necesidades de las clases dominantes para enfrentar el avance revolucionario de las masas: según los momentos tendrá prioridad la represión "legal" (de acuerdo a las leyes y realizada oficialmente por los órganos de represión) o la

represión "ilegal" (la de los grupos parapoliciales), o se combinarán ambos procedimientos.

Reivindicamos el sagrado derecho del pueblo a organizarse para defender su derecho a luchar por sus reivindicaciones, para defender su derecho a luchar por la revolución. Así avanzará en el camino a la revolución.

Reivindicamos el ejercicio de la más amplia y profunda democracia

de masas, en las empresas, en las villas, en el campo, en las universidades; democracia de masas que ataque todas y cada una de las manifestaciones del capitalismo.

En este camino nos sumamos a los actos de homenaje y recuerdo militante que se realizarán el 22 de agosto, a un año de la masacre de Trelew. Y extendemos nuestra solidaridad revolucionaria a los compañeros vilmente atacados en José León Suarez y en Ezeiza.



Contra la burocracia y la conciliación

11 opiniones de Renee Salamanca



Quien quiera encontrar a Rene Salamanca, secretario general del poderoso SMATA de Córdoba tiene dos caminos. Puede ir a la planta de Santa Isabel en el turno mañana: lo hallará al pie de la máquina, a lo mejor compartiendo una mesa con sus compañeros en el comedor, acaso en una agitada asamblea en la que todos deciden que respuesta dan los patronos, a los matones o a los camiones (de asalto de la cana). Caso contrario puede acercarse a la sede del sindicato, en el centro de Córdoba. Claro, allí tendrá que flanquear a un grupo de obreros que, fuera de horas de trabajo, se turna para impedir que "nos mojen la oreja de nuevo", como dice uno, mientras otro agrega con cierto orgullo de feudo "dejá que vengan de nuevo los fachos, ya van a ver si los mecánicos somos machos o no". Las caras son de pocos amigos, aunque los amigos sean muchos: los cientos de obreros que concurren cada día por mil y una inquietudes, desde las estrictamente sindicales como trámites laborales o descuentos para la farmacia, hasta para encontrarse y comentar los últimos acontecimientos políticos. Transpuesta la defensa comenzará la odisea de encontrarlo "al Renee". El día en que fuimos para entrevistarlo debieron transcurrir doce largas horas para nosotros, febriles para él, hasta que conseguimos arrinconarlo cuando se iba, para lograr sus opiniones, que transcribimos.

Reunión de la comisión directiva por la mañana (por lo que no pudo concurrir a fábrica), entrevista con Atilio Lopez cerca del mediodía y reunión general del Cuerpo de Delegados del SMATA por la tarde y hasta la noche. Es que, son estos días en que la realidad corre tan rápido como nadie hubiera imaginado un año atrás. El golpe contra Cámpora ha acelerado los planes de los burócratas de la CGT empeñados en la imposible tarea de detener el avance de las corrientes combativas y clasistas que se desarrollan en cada taller, en cada fábrica, en cada sindicato del país. Hoy el intento de doblegar a la clase obrera cordobesa se expresa en los ataques a mano armada, a los sindicatos combativos y clasistas y a sus dirigentes tanto como en la maniobra por desplazarlos de la CGT de Córdoba.

Pero lo que no lograron los tanques de Lopez Aufranc, difícilmente lo lograran los motores de Lopez Rega. Precisamente el día en que LA COMUNA logró charlar con Salamanca, la reunión del Cuerpo de Delegados que se desarrollaba en el local del SMATA decidió incorporar definitivamente a las recientemente elegidas directivas de FIAT Concord Materfer y Perkins: Así el SMATA Córdoba pasa a tener 18.000 afiliados. Los dos Lopez de que hablábamos tienen otro motivo para dormir intranquilos.

Por la noche, terminadas las reuniones comentadas y cuando creíamos tenerlo atrapado para la entrevista prometida, fueron las reuniones con la comisión interna de la sección chapa, y más tarde compañeras de la fábrica Ilhasa para consultar sobre un volante, y luego un delegado de la CGT de Salta y Cuerpo de Delegados, Comisión Directiva, Comisiones Internas, Asambleas generales de planta, compañeros con inquietudes, todo se resuelve sin marginar a nadie, es la democracia obrera funcionando a toda máquina. Es el boceto de la democracia revolucionaria. Es una experiencia que se extiende como reguero de pólvora.

Después la charla larga, las opiniones asentadas en ideas pero nutridas de una práctica permanente e irremplazable junto a los trabajadores mecánicos. Por supuesto que eran vanas ilusiones suponer que podríamos estar un rato largo a solas para hablar tranquilos. Una llamada telefónica desde Luz y Fuerza, un intercambio de opiniones con la gente de Prensa del sindicato, reforzar la defensa para la noche cuando vino un obrero que andaba por las cercanías y "había visto" a los fachos rondando en actitud sospechosa y me vine p'avisarte" completaron el agitado panorama.

A esta altura de la noche concluimos que junto a sus opiniones nada más precioso para conocerlo que haber estado esas doce intensas horas cordobesas en el medio del funcionamiento de un sindicato clasista y combativo con una masa mecánica comprometida con la Causa de la revolución.

EL MOVIMIENTO OBRERO DE CORDOBA Y LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

Como producto de las luchas que ha desarrollado la clase trabajadora de Córdoba y particularmente los obreros industriales nucleados en el SMATA y FIAT; las clases dominantes consideran a nuestra provincia como una provincia rebelde, comunista, y por eso se han dado una política de cerco y acoso permanente a las corrientes combativas y clasistas, para poder continuar con sus planes de explotación.

Ultimamente en un plan orquestado por López Rega, Osinde, Rucci y Cía. como parte de su intento de control del poder del estado como se ha visto con el golpe contra Cámpora y el desplazamiento de Puig, Righi y Vázquez, se han lanzado en un ataque directo y a mano armada contra el SMATA, Luz y Fuerza y la sede de la CGT. Pretenden encaminar el proceso a un supuesto enfrentamiento entre comunismo y peronismo, cosa totalmente ajena al sentir de los trabajadores como se ve en las experiencias de combates que plasmaron una unidad entre distintos sectores a nivel de la CGT y de los sindicatos.

LA ENTREVISTA ATILIO LOPEZ-RUCCI

Rucci y sus socios cordobeses están marcados a fuego por los obreros. Hasta hoy, Atilio López los enfrentó y mantuvo una política de unidad con los sectores clasistas y combativos. Esta política refleja, fundamentalmente, el nivel de conciencia de la clase obrera, que avanza en el camino de la recuperación de sus organizaciones.

La práctica definirá si el compañero López continuará esa política o conciliará.

Nuestra posición es clara: contra la burocracia y la conciliación.

TOSCO

Las diferencias políticas con el compañero Tosco son grandes. Hoy estamos en la misma trinchera, en el combate contra la podredumbre que existe en el movimiento obrero, para contrarrestar los ataques de los ortodoxos y de Rucci y Cía.

LA MASA MECANICA Y LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

Creo que existe sorpresa en el conjunto de los compañeros por la actitud de la camarilla de López Rega, Rucci, etc. a nivel de gobierno. Se puede decir que había una expectativa alrededor de este proceso por parte de la masa: fundamentalmente que el hecho de votar por el peronismo era la solución a sus problemas. Esa expectativa ha ido desapareciendo para dar paso a la comprensión de que si ese voto no está ligado a una movilización permanente para la defensa de los intereses de los trabajadores junto a la lucha por la profundización del camino a la revolución, es evidente que ese proceso se va a revertir. Por otra parte se evidencia una línea divisoria cada vez más acentuada entre ese sector de derecha que está a nivel del go-

bierno y los sectores combativos y revolucionarios del peronismo. Esa divisoria creo que ya está planteada a nivel nacional, es decir a nivel de masas. Esto inevitablemente va a traer consigo choques: de allí que se haga más necesaria aún la unidad entre los sectores combativos y revolucionarios de dentro y fuera del peronismo para enfrentar al enemigo común.

LA CGT DE SALTA

Los compañeros de la CGT de Salta representan diferentes corrientes del movimiento obrero y agrario que, a la luz de las experiencias de la CGT de Córdoba, se han lanzado a recuperar las organizaciones sindicales para los trabajadores. Creemos que es altamente positivo y lo que ha motivado la intervención de la CGT nacional para impedir la democracia que ejercen los trabajadores.

LAS LIGAS AGRARIAS

Aunque las ligas agrarias representan a un sector diferente del movimiento obrero, nos encontramos plenamente identificados con la lucha de los campesinos pobres y medios y los trabajadores rurales. Creemos que las contradicciones que tienen con los grandes terratenientes es expresión genuina de la superexplotación en el campo. De allí que el proceso de masas que se vive en el campo que tiene como protagonistas al campesinado y a los trabajadores rurales debe materializarse en la unidad obrero-campesina para profundizar y continuar el camino hacia la revolución.

EL SMATA DE CORDOBA

Cuando nosotros asumimos la conducción del sindicato, establecimos un criterio sobre cómo encarrilar la actividad de los directivos. Como idea central surgió la necesidad de rotar cuatro directivos cada tres meses para que volvieran a planta. Los motivos son varios: establecer un contacto directo con la masa, establecer un contacto permanente con la máquina, poder estar compenetrados permanentemente de todos los planteos y discusiones de los compañeros y permitir el autoanálisis constante durante el período de trabajo y enfrentar de ese modo la posibilidad siempre presente de la burocratización producto de estar al frente de un organismo como éste. Los compañeros de planta a quienes representamos ven esto como totalmente positivo. Cada vez que ingresa un directivo a planta, como me ocurre a mí en este momento, encuentra una actitud de total confianza por parte de todos los trabajadores. Es tan importante compartir las horas de trabajo, el comedor, hasta el baño! Esto nos hace sentir más fortalecidos mientras que la masa se siente interpretada, no como antes que no se le daba ni cinco de pelota. Esta experiencia, original dentro del movimiento obrero (¿quién puede imaginarse a Rucci en una fábrica?), ha repercutido en otros gremios muy favorablemente. Hay muchos delegados de otras empresas que vienen a visitarnos y se van muy interesados.

Por otra parte, y producto de la misma idea, los sueldos que cobramos son los mismos que tenemos en

planta, eliminando todos los viáticos que tenía la conducción anterior. Consideramos que no tenemos más derechos que el resto de los trabajadores que están junto a la máquina; estas posiciones, parte de una concepción clasista que ha ido eliminando la justificada desconfianza que existía respecto de las direcciones anteriores, como consecuencia del manejo de los fondos del sindicato, las compremendas con las empresas y se afirma la honestidad de esta conducción.

LA VIOLENCIA

Cuando vinieron los matones de Kloosterman la masa, empleando un tipo de violencia definió cuál era su posición respecto a este tema. En el caso del ataque contra nuestro sindicato, contra los dirigentes sindicales, creemos justa la violencia para responder a las provocaciones, y sobartar la expresión democrática de nuestro gremio. Así lo entendió el conjunto de los trabajadores mecánicos que hizo abandono de planta esa misma noche concurrendo masivamente al centro, al otro día con el paro de 11 a 4 y la asamblea general que ratificó la vigencia de la conducción y ahora con su participación en la defensa de la sede del SMATA día y noche. Esto expresa claramente nuestra posición: la violencia es justa cuando es violencia de masas. Si la gente lo entiende así, y su práctica lo confirma, es porque se siente protagonista. En cambio lo sentiría mal si se quedarán afuera.

EL ANTIIMPERIALISMO

Los trabajadores de Córdoba son antiimperialistas por práctica, por conciencia. Sufren en carne propia la explotación de las empresas imperialistas y porque van comprendiendo cada vez más la dependencia de nuestro país del imperialismo. Una de las consignas fundamentales de nuestra lucha es el antiimperialismo especialmente contra el yanqui, pero siendo conscientes de que hay otros. Hay esa conciencia a nivel de masas. Creo que quizás en forma genérica pero existe y estamos tratando de desarrollarla.

LOS CONSEJOS DE FABRICA

El desarrollo de estos organismos no se puede gestar en un gabinete. Es producto del proceso de masas y creo que son los trabajadores y el pueblo en su lucha los que van a definir las formas que adoptarán. Creemos que la clave está en el desarrollo de los cuerpos de delegados y las comisiones internas, cuerpos de conducción intermedios entre la masa y su dirección. Esas instancias son las que permitirán que en el proceso hacia la revolución se vayan gestando esos organismos de doble poder. Hoy en día los cuerpos de delegados son ya verdaderos parlamentos obreros donde se vierten todas las ideas y el sentir de las masas.

EL CONTROL OBRERO

El hecho de que la gente en planta vaya luchando contra los incesantes incrementos en los ritmos de producción es ya un principio de control de producción, no establecido, no legislado por los cuerpos orgánicos, pero que son indicios de que se comienza a luchar por esto.



23 de junio: Fracasa del "Moncada" de la derecha

La asonada golpista, ideada al modo de un Moncada al revés, encontró la inmediata respuesta obrera y popular a través de las ocupaciones de empresas y escuelas, la organización por la base para la defensa y el ataque, lo que junto a la lealtad de la mayoría de las Fuerzas Armadas transformó la conjura golpista en una opereta sangrienta que arrojó 22 muertos y desnudó la histeria y la desesperación de los sectores reaccionarios ante el ascenso de la movilización y organización revolucionarias del pueblo que viene asestando golpes profundos a su poder económico y político.

Tal como lo anticipara "El Mercurio" el 12 de mayo: "... Negada la expresión pacífica de las convicciones, parece INEVITABLE la guerra civil", la oligarquía y la gran burguesía, los monopolios y el imperialismo yanqui creyeron llegado el momento del enfrentamiento armado. Hasta ahora su táctica había sido el desgaste del gobierno, apuntando al desplazamiento de la Unidad Popular por medio de los resortes de la legalidad burguesa. Pero la presencia protagónica de las masas enfrentando al "putsch" sirvió para la acumulación de fuerzas para el proceso revolucionario antes que para asentar los proyectos reaccionarios, dejando como saldo la ocupación de miles de fábricas, el control de gran parte de la Producción industrial en manos de los obreros y, sobre todo, remarcando con la fuerza de la experiencia la necesidad de ir fortaleciendo las bases hacia un poder popular revolucionario en los lugares de trabajo, de estudio, de vivienda.

El pánico de la derecha tiene como fuente decisiva este avance de las masas populares, las que no cesan de

"Crear, Crear... Poder Popular"

Argentina, Chile, Uruguay sufrieron, con distintos desenlaces, convulsiones políticas profundas. ¿Dónde debemos buscar la razón de esta simultaneidad? Creemos que, fundamentalmente, en el hecho de que el Cono Sur de América Latina asiste a un auge revolucionario de las luchas populares. A este debemos unir la lucha del imperialismo yanqui por mantener sus posiciones, lucha con los monopolios europeos y otra superpotencia, la Unión Soviética.

En estas páginas de **La Comuna**, ofrecemos testimonios acerca de Chile y Uruguay, como un aporte para nuestra propia lucha revolucionaria y como expresión de nuestra solidaridad militante.

acosar a los sectores reaccionarios y desbordan —al mismo tiempo— las propuestas conciliadoras del gobierno y la cúspide de la Unidad Popular. Esas propuestas conciliadoras de los sectores reformistas favorecen los planes de la derecha. Hoy estas posiciones ya no son absolutamente hegemónicas en los partidos de la Unidad Popular (U.P.), y mucho menos en el seno del pueblo y consignas como "Avanzar sin transar", "Crear, crear poder popular" y "Milicia popular" predominan en las grandes movilizaciones. Y no son sólo consignas. Ahí están las milicias, los comandos comunales, las Juntas de Abastecimiento Popular y otras formas de esbozo de doble poder, de embriones del Poder Popular.

Hechos y políticas diferentes

Hace algo más de un año, la clase

obrero y el pueblo de Concepción —importante conglomerado urbano situado a 800 km. al sur de Santiago— desoyendo el llamado del intendente comunista (y reiterado por el propio presidente Allende en un mensaje radial) realizaron una Asamblea Popular multitudinaria, resolviendo en la misma ocupar las calles y desalojar a grupos del Partido Nacional, de Patria y Libertad y de la Democracia Cristiana que ese día habían previsto sendas concentraciones.

Todos los Partidos políticos integrantes de la U.P.—excepto el P. Comunista— impulsaron la movilización junto al MIR, que no integra la U.P. y otras fuerzas menores de la izquierda revolucionaria. En gran parte desoyendo directivas de las direcciones centrales de los partidos.

Ese día, la "Brigada Móvil" de carabineros, reapareciendo al llamado del intendente comunista Chávez, reprimió ferzamente la manifestación popular, cobrando la vida de un joven militante revolucionario.

Corvalán, Millas y otros dirigentes del P. Comunista, alarmados, denunciaron el hecho como fractura grave de la U.P., calificaron de "engendro anarquista y contrarrevolucionario" al germen de la Asamblea Popular y reclamaron la represión para los sectores de la izquierda de la U.P. y para el MIR.

La desorbitada reacción de los reformistas tenía su fundamento: los hechos de Concepción ponían en peligro, de generalizarse, sus planes tendientes a lograr un acuerdo entre el Gobierno, el P. Demócrata Cristiano y la jerarquía militar, en el camino de estabilizar un curso "peruanista" original y abortar la revolución chilena. Los pasos dados por el gobierno para favorecer ese "gran acuerdo" fueron varios. En el plano político, la incorporación al gabinete del Partido Izquierda Radical (PIR)—que posteriormente se alejó del gabinete y hoy milita en la oposición junto al Partido Nacional, el P.D.C. y el P. Radical—; y los ataques al MIR. En el plano económico, el plan del entonces ministro Millas, consistente en la congelación de la Reforma Agraria, la liquidación de los organismos populares de control, la negociación con los yanquis de la deuda externa y la reducción del número de empresas a pasar al Área Social (90 de las 240 del programa de la U.P.)

Pero estas medidas no pudieron concretarse, y en cambio se reprodujeron las ocupaciones de fábricas y la resis-

tencia a las órdenes de desalojo, el bloqueo de caminos, la toma de fondos y los enfrentamientos populares con las fuerzas de Carabineros. A estos hechos populares revolucionarios, contrapuestos a las vacilaciones y compromisos reformistas del gobierno, se sumaba como elemento irritativo la campaña de la derecha de acosar constantemente al gobierno con sus sabotajes, el mercado negro y las bandas fascistas. Sin embargo, el gobierno no aceptó nunca apoyarse en las masas para la adopción de medidas directas de represión contra la derecha.

El pueblo protagonizó un nuevo avance en ocasión de la huelga patronal desatada en octubre de 1972, al desbordar al gobierno y gestar las bases de un NUEVO PODER, el de las masas organizadas por abajo en consejos comunales, centros de Reforma Agraria y comités de fábrica. Mientras esa era la respuesta popular a la maniobra derechista, el gobierno decide contestar con la incorporación de las Fuerzas Armadas al gabinete, logrando así alimentar expectativas de poder entre los militares.

Elecciones de marzo: nuevo paso adelante.

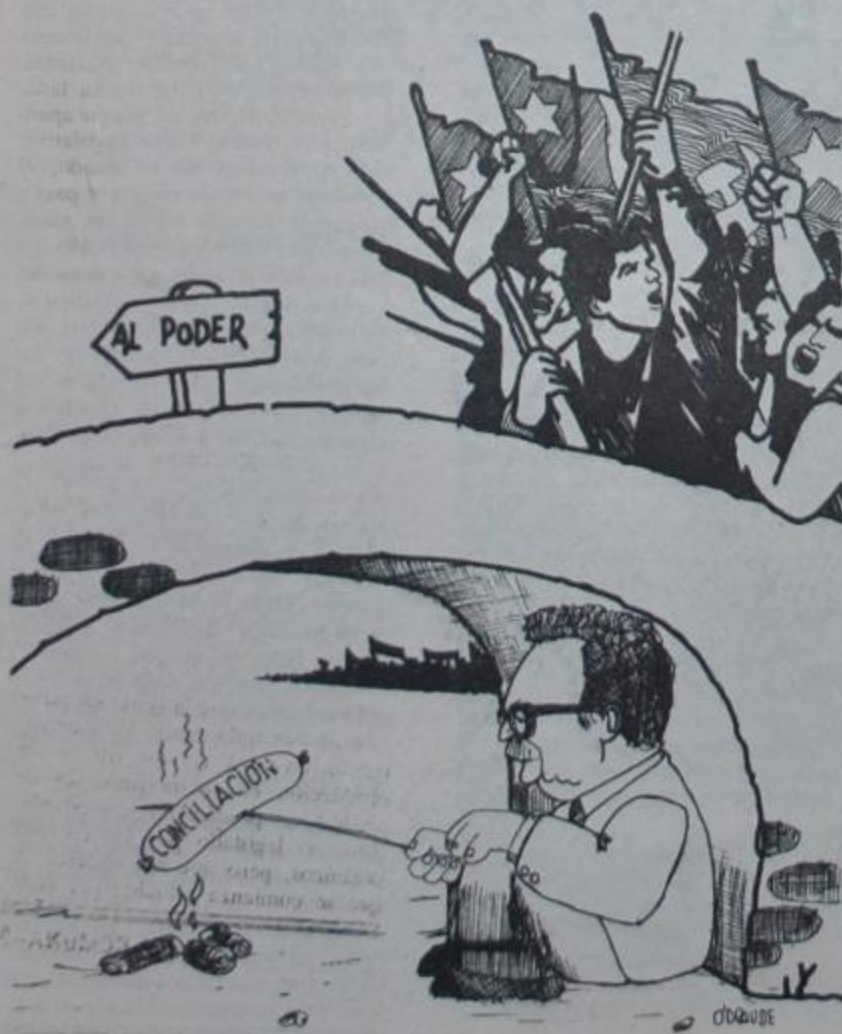
En el marco de la crisis chilena reflejada en el enfrentamiento entre Ejecutivo y los otros dos poderes (Parlamento y Justicia), el desabastecimiento, la inflación galopante y los indicios de auge del control obrero y los sectores populares, la derecha esboza una campaña para obtener los dos tercios de los votos en el Parlamento y con ello destituir al gobierno. Pero una vez más se subestimaba el profundo proceso de toma de conciencia de las masas, que le permitiría delimitar claramente el campo de sus enemigos y, en esta nueva batalla que se daba en el campo electoral, avanzar para sus propios objetivos. La derecha no sólo no obtuvo los dos tercios, sino que la U.P. aumentó su caudal electoral del 36% en 1969 al 45% en esta ocasión. Y en este aumento global de la U.P. correspondieron las cuotas más altas en los porcentajes al P. Socialista (que se identificó con banderas combativas) y al MAPU, Partido despreñado de la Democracia Cristiana, que se definió como marxista en su último Congreso y plantea la necesidad de construir la vanguardia proletaria.

Guerra civil y revolución

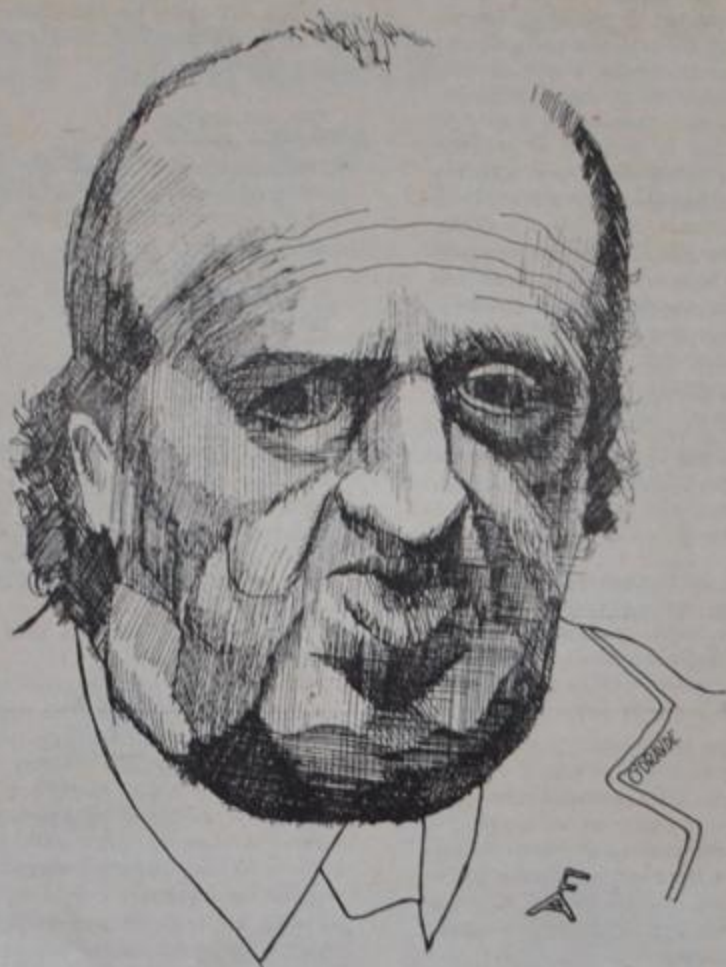
Cerrado el tránsito electoral, los sectores reaccionarios comienzan a implementar medidas tendientes a desatar la guerra civil, consistentes en iniciar acciones terroristas y ajustar sus Contingentes para ese desenlace. Corrobora esto el escribano del edecán de Allende.

Al mismo tiempo se acentúa el endurecimiento de las Fuerzas Armadas hacia el gobierno y se inicia la deliberación entre los cuadros militares, al par que crecen, por abajo, las consignas de democratización de las FF.AA.

(Continúa pág. siguiente)



Testimonios de lucha



SENADOR ERRO: "Tras los militares golpistas uruguayos están el imperialismo yanqui y la dictadura brasileña." "Doce mil uruguayos han pasado en los últimos tiempos por las cárceles, cuarteles y cámaras de tortura. Actualmente hay en mi país 4.100 presos políticos."

En las recientes semanas la República Oriental del Uruguay se ha visto sacudida por el desenlace de una crisis política gestada desde tiempo atrás. El golpe militar que lanzó a los gorilas uruguayos hacia el poder —aunque tras la ficción de la "presidencia" de Bordaberry— desató una furiosa caza del hombre, instauró el terror derechista y disolvió parlamento. La clase obrera oriental, aún tras las vacilaciones del Partido Comunista uruguayo que decidió el levantamiento de la huelga para poder "dialogar" con los militares golpistas, se halla en pie de lucha y tras ella forman los sectores populares y revolucionarios en busca de las formas de articular la resistencia y posterior contraofensiva antidictatorial. El senador Enrique Erro, del Frente Amplio, actualmente en Buenos Aires, es el hombre sobre el que particularmente se ensañó la ola maccartista uruguayo, acusado de ideólogo del M.L.N. "Tupamaros" y cuyo intento de juicio político fuera el detonante de la disolución del parlamento. LA COMUNA lo entrevistó para conocer sus opiniones. Este es el diálogo.

LA COMUNA: ¿Qué o quienes están tras este golpe militar en Uruguay?
ERRO: Cuando en setiembre de 1971

el entonces presidente Pacheco Areco lanza a las FFAA contra los Tupamaros, se empieza a advertir que de ahí en más serían los militares los árbitros de la situación política uruguayo. El asesoramiento a los gorilas uruguayos está a cargo de funcionarios norteamericanos y los agregados militares brasileños en Uruguay. Los yanquis proporcionan además armas, vehículos y dinero para la represión. Hasta las carpas en las que se tiene a los prisioneros llevan grabadas las letras U.S.A. El agregado militar brasileño, por otra parte, es nada menos que el creador de la D.O.P. (Dirección de Orden Político) brasileña y amigo entrañable del gestor del Escuadrón de la Muerte en Brasil. Esos son los intereses representados hoy por la dictadura uruguayo. Y quiero advertirle que se trata también de una maniobra antiargentina, dado que hay que tener en cuenta los esfuerzos brasileños por lograr el liderazgo económico-político de esta parte del continente.

LA COMUNA: ¿Cómo se movieron las fuerzas políticas uruguayas ante esta coyuntura?
ERRO: Veá, cuando el 15 de abril de 1972 se votó en el parlamento la declaración del estado de guerra interno, yo dije en la asamblea general

que los que estaban de acuerdo con apretar un botón para lanzar a la fuerza bruta a la calle, debían contestar dónde estaba el segundo botón, el que los haría volver a los cuarteles. Desde luego, no había respuesta a ese interrogante, porque se estaba en presencia de un hecho irreversible: los que convocaban a los militares para hacer frente a los Tupamaros serían a la larga victimarios de ese poder represivo desatado. Hoy la inmensa mayoría de esos legisladores está arrepentida de aquél voto. Por otra parte, cuando los militares declaran —el 9 de febrero de este año— que se disponen a luchar contra la corrupción, a realizar la reforma agraria, etc., fíjese usted que hasta parece mentira pero alguna gente de la izquierda uruguayo saludaba como positivas estas posiciones, porque decían que eran sectores peruanistas o progresistas de las FFAA. Pero resulta que el principal sindicado como "peruanista" —el general Gregorio Alvarez— es el primero en entrar a disolver el parlamento.

LA COMUNA: ¿Usted opina que esto formaba parte de un plan gestado desde tiempo atrás?

ERRO: Sí, pero los militares necesitaban algunos meses más para ajustar su aparato, lograr cierto consenso popular —o por lo menos neutralizar al pueblo— y preparar un equipo de gobierno. En ese lapso el funcionamiento, aunque condicionado, del parlamento les permitiría cierta fachada democrática. Esta maniobra se frustra cuando, el 25 de abril de este año, intentan obtener mi desafuero, acusándome de ser el jefe civil de los Tupamaros. Pero se encuentran con que una parte importante del Senado —la mayoría del Partido Nacional, por ejemplo— se pone de mi lado, comprendiendo que ese ataque apuntaba a destruir el Poder Legislativo. Tras tres meses en el senado, el proyecto no logra mayoría y pasa a diputados bajo la forma de juicio político contra mí persona. Allí, en una votación dramática que duró dos horas y media, el juicio político es rechazado por 49 votos contra 48. Esto irrita profundamente a los militares los que, empujados a su vez por norteamericanos y brasileños, apuran un golpe que tenían previsto para meses más adelante.

LA COMUNA: ¿Cuál es la situación de la clase obrera y los sectores populares en este momento?

ERRO: La clase obrera no está derrotada, nuestro pueblo no es de mansos y eso lo demostró durante los primeros quince días de huelga y combates callejeros. Ha habido muchas muertes en las manifestaciones atacadas a balazos, un profesor universitario, un joven de la escuela secundaria y varios más. Eso no aplacó a la gente, que con los puños golpeaba sobre los tanques. El levantamiento de la huelga por parte de la dirección de la C.N.T. no termina con la lucha de ninguna manera, así como la paradójica entrevista realizada en estos días por esa dirección con el general Bolentini, ministro de In-

(Continúa pág. siguiente)

terior, no expresa el camino por el que Uruguay será liberado.

LA COMUNA: ¿Cómo puede establecerse la solidaridad argentina con el pueblo de Uruguay?

ERRO: En primer lugar, denunciando haciendo saber de las torturas (presos encapuchados durante meses, piletas electrizadas en las que se sumerge a los detenidos, simulacros de fusilamientos), de la ley de enseñanza por la que los directores de escuelas están obligados a denunciar a los alumnos que peguen carteles o repartan volantes y a los propios padres se les hace perder las asignaciones familiares y la patria potestad si sus hijos son detenidos. Y en segundo término, creando las formas orgánicas de solidaridad, más amplias. Yo, por mi parte, como miembro de la Corriente Nacionalista Popular Revolucionaria del Frente Amplio, le aseguro que no vamos a darle tregua a la dictadura, la acosaremos con todos los medios y por todas las formas y jamás entraremos en diálogos ni negociación. Mi participación en la crisis institucional es episódica, ya que con mi desafuero o sin él, el parlamento uruguayo estaba condenado, porque el parlamento, no tiene ya misión histórica alguna que cumplir. Nos permitió denunciar torturas, señalar a los responsables y nada más, pero como parte de un sistema liberal que está caduco, no sirve a los fines revolucionarios como algunos quieren hacer creer. Por último, quiero agradecer a los argentinos las constantes muestras de solidaridad y apoyo a la lucha popular uruguaya, creo que la dictadura uruguaya nos debe unir más a orientales y argentinos ya que los enemigos que se nos enfrentan son comunes. Nosotros haremos lo que sea necesario para que nuestra patria no sea brasileña.

FUNSA:

EL CLASISMO NO DIALOGA, RESISTE

Ante la evidencia de la falta de apoyo popular, la dictadura intentó jugar el 26 de julio una carta difícil; citó a los sindicatos a una reunión para obtener allí la colaboración para sus planes. Que fue una medida desesperada lo prueban el repudio masivo a la maniobra y el solitario apoyo de un sindicalista amarillo y ex funcionario del instituto norteamericano IUES. Pero hubo en esa reunión algo más. La voz de los sindicatos con direcciones clasistas y combativas que fueron allí a denunciar las cárceles, torturas y asesinatos en vigencia y a denunciar a la dictadura en la cara. Esto fue parte de lo que dijo altivamente Miguel Gromaz, del sindicato de FUNSA (Fábrica Uruguaya de Neumáticos S.A.):

"Acá faltan decenas de organizaciones representativas. ¿Cómo se puede hablar de diálogo si nuestros sindicatos están clausurados, si hay gran cantidad de dirigentes presos o perseguidos?"

"Llama la atención la actitud del gobierno que acusa a los sindicatos de ser manejados por unos pocos y ahora quiere hacer una consulta con unos pocos dirigentes. ¿Cómo se va a conocer la opinión de los gremios si están cerrados los sindicatos y están prohibidas las asambleas!"

"Esto no es un verdadero diálogo. Esto es una gran pantomima. El proyecto que trae el gobierno no puede ser aceptado por ningún obrero decente del mundo".

LA RESISTENCIA OBRERA-ESTUDIANTIL EN LA TRINCHERA

Texto distribuido clandestinamente en las calles de Montevideo por la organización Resistencia Obrero Estudiantil:

"No nos engañan.
"Ni nos dividen.
"No nos asustan.
"Ni nos amansan.
"No olvidamos a los compañeros despedidos.
"Ni a los compañeros presos.
"No olvidamos las torturas, ni la patria llena de cárceles.
"Somos la clase obrera.
"Hace 70 años nacieron nuestras organizaciones.
"Hace decenas y decenas de años que luchamos por pan, trabajo y libertad.

"Hace decenas y decenas de años que nuestras organizaciones luchan por una sociedad justa y libre, sin explotadores ni explotados.

"Somos los que creamos toda la riqueza de esta patria.

"Nuestra clase seguirá existiendo y nuestras organizaciones seguirán luchando cuando de los mandones y prepotentes de hoy ya no se recuerde ni el nombre.

"Muchas veces se ha intentado destruir nuestras organizaciones.

"Pero la clase obrera siempre encuentra el camino.

"Nada ni nadie ha podido detener la lucha de nuestra clase por su liberación.

"¡VIVA LA RESISTENCIA POPULAR!

"¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!"

DOS PREGUNTAS AL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DEL URUGUAY

LA COMUNA: ¿Cómo valoran la respuesta popular contra la dictadura y cuáles son las posibilidades de futuro?

PCR: La huelga genera de quince días fue una ejemplar respuesta de la clase obrera. Significó un gran avance en la experiencia de lucha de las masas trabajadoras. Nunca imaginaron los golpistas que contribuirían de tal forma al desarrollo de la revolución. El golpe, que intentó contener el ascenso de las luchas y movilizaciones, en realidad lo apresuró. La huelga fue predominantemente una actividad espontánea de la masa trabajadora, y dejó dos enseñanzas fundamentales: 1) Que la revolución es un hecho de masas, que ha de tener como fuerza directriz a la clase obrera; 2) Que existe una clara ausencia de dirección política en la clase obrera, que trae como consecuencia que, a pesar de la enorme actividad desplegada, no haya logrado aun ponerse a la cabeza de una lucha frontal contra la dictadura.

LA COMUNA: ¿Qué papel han jugado las distintas fuerzas políticas ante el golpe?

PCR: La clase obrera y su vanguardia serán a la larga quienes podrán derrotar en forma efectiva al fascismo y al imperialismo. La participación de las fuerzas políticas representantes de otras clases jugará un papel muy importante. Hay que promover la mayor unidad. Pero es de todo punto de vista erróneo confiar la suerte de la lucha por la democracia y la liberación a la acción que pueden realizar esas fuerzas. Esta actitud, varias veces reiterada por la dirección revisionista del Partido Comunista, fue suicida en febrero, cuando confió en la posible salida que pudieran aportar los sectores progresistas de las FF.AA. Nuestro partido ha marcado con firmeza cuál es la orientación predominante en el avance del aparato militar sobre el poder civil. La realidad ha demostrado que es el fascismo el principal beneficiario de este proceso. Y que sólo basándose en la lucha decidida del pueblo, se lo podrá detener.

SAN NICOLAS

Crónica de un asesinato alevoso

LA COMUNA estuvo en San Nicolás y entrevistó a Hector Spahn, quien nos relató como fué muerto su hermano Benito Miguel Spahn.

"El 22 de julio a la madrugada, Roberto Tomás Cardozo, un matón a sueldo de Rucci asesinó alevosamente a mi hermano Benito Miguel, de 30 años, obrero metalúrgico de la empresa CASE".

"El hecho ocurrió en un baile organizado por la comisión vecinal, barrio 9 de Julio. Mi hermano estaba encargado de la parte publicitaria y organizativa del baile. Cardozo provocó a Contreras, un vecino del barrio. Contreras quiso repeler la agresión y sus familiares quisieron separarlos; en ese momento Cardozo sacó la pistola 45 y le dio un culatazo en la frente. Mi hermano se paró a mirar lo que pasaba; Cardozo hizo dos disparos al aire, otro a los pies de mi hermano y el disparo mortal a la región abdominal".

"Los policías custodias del baile, Medina y González, ante el reclamo de la gente, que pedía a gritos que desarmaran al matón, respondieron: "colabora con nosotros" y agregaron "sáquen a ése, tírenlo afuera".

(se referían a mi hermano que estaba caído en el piso)".

"Cardozo se dirigió a su casa en el Torino 380 coupé, color borra-vino, perteneciente a la U.O.M. Hizo nuevos disparos, diciéndole a la gente del lugar: 'Viva Rucci y su gente. Los muchachos de la J.P. si me quieren encontrar que me busquen en la C.G.T. de Buenos Aires".

"La policía no se tomó ni el lujo ni la molestia de poner custodia en la casa de Cardozo y amedrentó a los testigos para que declararan como un hecho casual".

"La policía declaró falsamente que mi hermano estaba armado".

"Mi hermano, durante la campaña electoral fue delegado regional de la Juventud Peronista de San Nicolás. Fue electo concejal suplente y, al morir, era secretario de prensa de la J.P.

"El primer enfrentamiento de mi hermano con Cardozo fue cuando Cámpora estuvo, durante la campaña electoral. Mi hermano era custodio de la cena que se realizaba ese

día. Cardozo llegó sin tarjeta y quiso entrar de prepo, ahí comenzaron los problemas".

"El 15 de junio de 1973, durante la sesión del Consejo Deliberante, Cardozo con la gente de la CGT de San Nicolás, llegaron a la municipalidad cantando la marcha peronista y gritando: 'a los comunistas no los queremos'. Cardozo le tiró una colilla encendida a mi hermano; mi hermano no contestó la provocación".

"Esa misma noche del 15, Magaldi (secretario de la CGT) y Marin (delegado de U.T.A.) con 20 matones dispararon sus armas de fuego contra el local de UTA, tomado pacíficamente por los choferes en procura de mejoras salariales, pago de jubilaciones y otras reivindicaciones. Yo pasaba con mi hermano, rumbo a nuestra casa, a 3 cuadras de UTA; oímos disparos y nos acercamos a ver qué pasaba. Hicimos la denuncia, la policía nos contestó que no podía intervenir porque eran problemas sindicales. La comisión policial estaba encabezada por el comisario

Rodríguez y el subcomisario Calabrese".

"La UOM de San Nicolás, por medio de comunicados en el diario El Norte y por volantes, dijo que Cardozo no pertenecía a la UOM. Que el compañero Benito Spahn no estaba afiliado al peronismo. Que el hecho no tenía nada que ver con cuestiones políticas o sindicales. Que fue una riña personal. Esta postura fue apoyada por el delegado regional de la CGT, Antonio Pedro Magaldi".

"Mi hermano tenía la afiliación 202 del Partido Peronista. Yo les pregunto a estos señores que dirigen la UOM y la CGT, qué afiliación tienen, por qué no aparecen en los padrones del partido peronista".

"Cardozo llegó a San Nicolás hace alrededor de unos 10 ó 12 años. Fue guardaespaldas de Rucci cuando estaba en S. Nicolás y luego fue con él a Bs. As. Cuando Rucci viajaba a S. Nicolás, Cardozo iba unos días antes a prepararle el terreno".

¿A quién beneficia el pacto social?

Colaboración de
EUGENIO GASTIAZORO

El gobierno justicialista ha propuesto una serie de medidas económicas implementadas a través de 22 proyectos de leyes, que en conjunto definen su orientación. Las mismas no constituyen sino la concreción del llamado "pacto social" o Programa CGT-CGE, que fuera presentado hace ya tiempo al dictador Lanusse por los jefes de ambas organizaciones. El análisis de dichas medidas es clave para comprender hasta qué punto la política económica del gobierno justicialista puede ser capaz de abrir un cauce liberador en nuestro país. Y si la misma puede o no dar solución a las necesidades de la grandes masas obreras, campesinas y populares e incluso de la propia burguesía nacional, rompiendo el atraso y la dependencia a que nos condena el latifundio y el imperialismo, particularmente el yanqui.



COMERCIO EXTERIOR

En lo que respecta al comercio exterior, se plantea el control de las exportaciones de granos y carnes, pudiendo intervenir las juntas respectivas "cuando sea necesario". También se insinúa un mayor control sobre las divisas que deben cambiar los exportadores y el mantenimiento del precio que se paga por cada dólar (no habría devaluaciones), e incluso la intención de favorecer a los "exportadores nacionales", aunque no se aclara si los grandes monopolios como Bunge y Born entran o no dentro de esta categoría. Todo esto estaría dirigido a limitar los beneficios del monopolio exportador de granos y de carnes, sin llegar a plantear su expropiación.

Simultáneamente se lanza la ley de inversiones extranjeras que, aceptando la filosofía desarrollista acerca de su necesidad e importancia para "el desarrollo", intenta favorecer la asociación de la burguesía nacional con los monopolios extranjeros en condiciones favorables para que aquella pueda lograr la hegemonía. Para ello propone medidas de "reargentización" y de fomento para las empresas mixtas donde predomine el "capital nacional". Además establece un límite para la remisión de utilidades del 12,5 % del capital radicado (bastante elevado en relación al fijado por la ley peronista de 1953, que fue del 8 %, y similar a lo que remiten normalmente, al menos en forma declarada) y un impuesto pro-

gresivo para las remesas al exterior. O sea que intenta, sin cuestionar la raíz de la dependencia, darle a la gran burguesía nacional una mayor participación en los rubros que hasta ahora ha manejado casi con exclusividad el capital extranjero y, a la vez, evitar los "desequilibrios" bruscos de divisas que se producen cuando, en condiciones de crisis internas, los monopolios mandan mas de lo normal al exterior.

Las medidas que refieren a los efectos nocivos que provoca el latifundio en el campo argentino, sin cuestionar al mismo, sólo están dirigidas a tratar de forzar a los terratenientes a que exploten, directamente con obreros o a través de arrendatarios, las partes "improductivas". El impuesto a la renta potencial, un porcentaje sobre lo que el terrateniente ganaría de poner a producir esas tierras, tiene ese objetivo y además el de lograr más fondos para el estado. Esta ley se complementa con una sobre el uso de las tierras improductivas que establece que en caso que el terrateniente no las ponga en producción directamente, el Consejo Agrario Nacional puede entregarlas en arriendo por cuenta de aquél.

Tampoco las leyes agrarias contemplan la situación de los explotados y oprimidos del campo. De ninguna manera las leyes específicas, como la de suspensión de desalojos y de fomento agrario, cambian la tónica. Pues la primera no implica siquiera el congelamiento de los arrendamientos (como ocurriera en el gobierno peronista anterior) y tiene una vigencia limitada: en caso de juicio por falta de pago sólo corre por una sola vez y a condición de que el arrendatario o aparcerero deposite judicialmente todo lo que adeuda más un 35 % para intereses y costas; rige hasta fines del año próximo e incluso el desalojo puede producirse en cualquier momento cuando el Consejo agrario le asigne otra tierra, que nadie asegura sea cerca de dónde está trabajando. Y el fomento agrario sólo es accesible para aquellos arrendatarios o aparceros que "tengan capital suficiente" y además puedan pagar por lo menos el 20 % del precio de la tierra, que se permite sea fijado arbitrariamente por el terrateniente. En ningún caso se prevé seriamente la expropiación sin indemnización de los latifundios y tierras de sociedades anónimas nacionales y extranjeras, única forma de disponer inmediatamente de las buenas tierras y en forma accesible a los campesinos.

BURGUESÍA NACIONAL VS. OLIGARQUÍA

De todo lo dicho hasta aquí, resumiendo esquemáticamente las leyes, surge claramente que lo que intenta el gobierno justicialista es avanzar en el camino del capitalismo argentino, sin romper la matriz latifundista y dependiente que comprime y deforma el desarrollo de las fuerzas productivas internas. En este marco, sin atender a la resolución de los problemas de los sectores explotados y oprimidos del campo y de la ciudad, intenta favorecer a los sectores de burguesía nacional que hegemonizan el gobierno, tratando de canalizar en su beneficio parte de las rentas y superganancias de los terratenientes y el capital imperialista. En tal sentido, pretende mantener la política de superexplotación obrera, congelando los salarios e impidiendo su

En términos globales, el Programa CGE-CGT y las medidas en discusión no atacan las bases del atraso y la dependencia, es decir, no atacan al imperialismo ni al latifundio. Sólo se orientan a paliar algunos de sus efectos más nocivos para la economía nacional, pero ni siquiera los trata de conjunto sino refiriéndose casi exclusivamente a los que afectan en forma más directa a la gran burguesía nacional.

Esto se nota ya desde los considerandos de los distintos proyectos de leyes enviados por Gelbard al Congreso. Así, por ejemplo, respecto del problema agrario lo que se señala es que hay tierras improductivas y falta de tecnología, pero se omite señalar la causa: el latifundio.

Nada se dice de los efectos que la subsistencia del mismo, y el desarrollo del capitalismo en el campo, en función de los intereses terratenientes, provoca sobre los campesinos y el proletariado rural, cuyo empobrecimiento y superexplotación ha sido y es la constante del campo argentino. En tal perspectiva, lo que propone no es solucionar el problema en función de los intereses del campesinado y el proletariado sino "forzar" a los terratenientes a poner en producción las tierras a través del impuesto a la renta potencial, tratando de que así cumplan "su función social".

LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

Lo mismo sucede respecto de la ley de inversiones extranjeras, donde se señalan los nefastos efectos que las mismas han tenido sobre el "capital nacional", produciéndose su desnacionalización, pero nada se dice de los efectos de las mismas sobre el conjunto de la clase obrera y el pueblo. Y en consecuencia lo único que propone la ley es corregir los efectos desnacionalizadores o los excesos de fuga de divisas, tratando que los sectores de la gran burguesía argentina tengan una "mayor participación" en dichas inversiones.

Este es el marco en que se mueven las distintas medidas propuestas, "respetando" a los terratenientes y al imperialismo, sin atacar la base económica de su dominio, e intentando forzarlos a cumplir "su función social". Es decir, aceptando su necesidad y la legitimidad de sus intereses y cuestionando sólo algunos de sus "excesos", lo que hacen entrar en crisis al sistema capitalista dependiente.

Las medidas de control sobre los efectos nocivos que provoca el dominio del capital monopolista, se refieren fundamentalmente al manejo del crédito y del comercio exterior. En el primer aspecto, se plantea la nacionalización de los depósitos, con lo que el gobierno podría orientar parte del crédito hacia los sectores que le interesa beneficiar, sin proponerse la expropiación del capital financiero. O sea que sólo intenta limitar el poderío del mismo, manejando parte de los fondos prestables directamente por el Banco Central y reduciendo sus extraordinarias ganancias; fondos y beneficios que serían canalizados a favor del "empresariado nacional".

Derrotar al Continuismo

Como parte del debate abierto en el seno de la Universidad y a modo de aporte al mismo, LA COMUNA realizará una serie de entrevistas a decanos y agrupaciones estudiantiles, docentes y no docentes a fin de obtener los puntos de vista que sustentan. Los reportajes a Justino O'Farrel, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y a Miguel Ponce, actual presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería, son las primeras de la serie de respuestas que estamos preparando.



Justino O'Farrel

discusión paritaria, prometiendo aumentarlos sólo en el mismo porcentaje que aumente la productividad (para que aumenten al mismo ritmo las rentas y ganancias de los explotadores). Y también pretende mantener las condiciones de explotación y opresión de los campesinos pobres y medios, sin arbitrar medidas efectivas para su acceso a más y mejores tierras ni a las condiciones modernas de producción.

Es que sin romper con las bases del atraso y la dependencia, no se puede dar satisfacción a ninguna de las aspiraciones de las grandes masas explotadas y oprimidas del campo y de la ciudad. Incluso, tampoco la burguesía media argentina puede esperar expandirse en dicho marco: sus "ilusiones" de un capitalismo autónomo, con la "colaboración" del imperialismo y los terratenientes, se evaporarán rápidamente frente a la dura realidad: estos sectores, por ser quienes disponen del control de lo fundamental de la tierra y de los medios de producción, siguen siendo quienes realmente "cortan el bacalao".

La política económica del gobierno justicialista expresa el forcejeo de sectores de la gran burguesía nacional por ganar posiciones frente a la oligarquía y el imperialismo, particularmente el yanqui. No los cuestiona en su esencia, sino que trata de aprovecharse de la circunstancia de su debilitamiento relativo, buscando apoyarse en europeos, soviéticos y japoneses, para sacar tajada de la pugna interimperialista, de la lucha entre las superpotencias. Pero ésta es una política de patas cortas que no lleva a romper con las condiciones del atraso ni de la dependencia, pues se siguen manteniendo las bases del mismo. Por eso es que decimos que ni siquiera podrá ofrecer "desarrollo" para la burguesía nacional, para no hablar ya de la clase obrera, el campesinado pobre y medio, la pequeña burguesía y demás sectores trabajadores.

La gran burguesía frejulista apenas aspira a mejorar su posición "cambiando de dueño"; esto no es ningún camino de liberación. El único camino de liberación es el que pasa por la expropiación de los latifundios, realizando una profunda reforma agraria que asegure el acceso a la tierra y a las técnicas modernas de producción a los sectores trabajadores del campo, y la expropiación de los grandes monopolios, particularmente los yanquis, construyendo a partir de ellos y de las empresas estatales un fuerte sector de economía nacional que sienta las bases para un desarrollo industrial autónomo, integrado y sostenido. Y esto sólo puede ser asegurado por un verdadero gobierno popular revolucionario, sostenido por el pueblo en armas. Es decir, un poder basado en la actividad revolucionaria de la clase obrera, el campesinado pobre y medio y demás sectores populares, única garantía para asegurar el verdadero proceso de liberación social y nacional que la patria necesita.

LA COMUNA: ¿De qué manera se plantea la vinculación de la Facultad con el proceso social, económico y político que vive el país?

O'FARREL: El rector y los delegados promovemos la política de la Juventud Peronista, el apoyo al liderazgo de Perón y a la vinculación entre éste y la clase trabajadora.

LA COMUNA: ¿cómo se piensa implementar el acceso de las masas populares a la enseñanza superior?

O'FARREL: En primer lugar, por vías de la transferencia del eje de la organización universitaria desde su punto de apoyo a las oligarquías y al imperialismo hasta otro centro de gravedad. Segundo, y por ahora, por medio del servicio de becas, de una mayor aproximación a sus problemas y por la creación de mediaciones que preparen y apuren ese acceso.

LA COMUNA: ¿Qué formas de participación en la conducción se plantea para la comunidad universitaria?

O'FARREL: Las conexas a la gravitación y al papel que la Juventud

Peronista desenvuelve, en primer lugar respecto a la suerte del proceso revolucionario en el país, y segundo a la Universidad.

LA COMUNA: ¿Cuál ha sido la reacción del continuismo ante la Intervención y cuáles las respuestas?

O'FARREL: Se la puede registrar en los diarios, sobre todo en lo que toca a esta política en nuestra Facultad. El ex decano Serrano Redonet ha iniciado querrela criminal y, como pretende él, juicio canónico contra el delegado.

LA COMUNA: ¿Qué pasos se están dando o piensan darse para la reeducación de los contenidos de la enseñanza?

O'FARREL: Esta es una pregunta que exige respuestas detalladas y precisas y que es conveniente preguntar a cada uno de los jefes de departamento. Ya conocemos las medidas que en ese sentido emanaron del Rectorado y las tareas emprendidas por todos los jefes en lo referente a la organización del segundo cuatrimestre y a la tarea que

en él se ha de emprender en las mesas de reconstrucción para retomar de lleno los problemas que afectan a las clases oprimidas.

LA COMUNA: ¿Cuenta la Facultad con recursos suficientes como para encarar los planes propuestos?

O'FARREL: Los recursos humanos no son abundantes y repetidamente llegan pedidos de Bahía Blanca, La Pampa, el Comahue, San Juan, Mar del Plata, de más personal política y técnicamente idóneo. En cuanto a otros recursos, se comprueba el estado de los edificios de esta Facultad. De todos modos, el Ministerio provee fondos para implementar el llamado plan mínimo de equipamiento.

LA COMUNA: ¿Qué opinión tiene de las medidas tomadas hasta el momento para promover una nueva Ley Universitaria?

O'FARREL: Que son insuficientes. Felizmente se llega a una común perspectiva entre los delegados de la Universidad para proponer una ley transitoria y experimental destinada a promover los cambios de la Universidad en un organismo nacional y popular al entero servicio y poder de los trabajadores y oprimidos. La Facultad comenzó a experimentar algún proyecto que permita establecer una condición más real conveniente para iniciar la transformación a nivel de la ley, y me refiero a la militancia implementada por cuatro departamentos en sectores de dos zonas de la Capital.

INGENIERIA DE BUENOS AIRES

Recientemente, en los seis días que corrieron desde el 23 al 28 de julio, se llevaron a cabo las elecciones para renovar la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes de Ingeniería. El hecho, comentado hasta por *La Nación*, reviste una gran importancia por las características que lo rodearon. En torno a este tema, conversamos con Miguel Ponce (23 años) quien fuera electo presidente del organismo estudiantil representando a la tendencia Franja Morada.

LA COMUNA: ¿Cuál es tu valoración del proceso que acaba de culminar con la elección de la actual C.D. del Centro?

PONCE: Creemos que no ha sido por casualidad que se diera un accionar tan masivo, el que ha convertido al nuestro en el centro más representativo de la Capital Federal. Hay que tener en cuenta que el Centro de Ingeniería estaba caracterizado como un organismo gorila y que el estudiantado tuvo que soportar a los interventores Fliess y Marín, los que tal vez hayan sido de lo peor que pasó por la Universidad en la época de la Dictadura. Claro que, procesos tan profundos como los del cordobazo, tucumanazo y otros y los propios combates estudiantiles, se reflejaron también aquí,



sacudiendo el adormecimiento estudiantil producido por la represión concentrada sobre Ingeniería. De allí surge en la conciencia de muchos estudiantes la necesidad de confluír en un organismo único capaz de hacer frente a todos esos embates.

LA COMUNA: ¿Cómo se repartieron los votos entre las tendencias que participaron en esta elección?
PONCE: Bueno, nosotros, es decir Franja Morada, obtuvimos 1165 votos; el Ateneo, presentado como Lista Azul y Blanca y que no es otra cosa que un engendro del FEN —o sea la derecha peronista— sacó 936; la coalición de fuerzas de la izquierda revolucionaria FAUDI-TUPAC sacó 623, la lista Estudiantes Reformistas, que corresponde a la orientación del MOR, obtuvo 520

votos, apenas 4 más que los que sacó el año pasado, la TERS, de Política Obrera 81, una Agrupación Socialista de Estudiantes 56 y la AUN, o sea el FIP, 49. Hubo 172 votos anulados y 66 en blanco, totalizándose la suma de 3568 votos en la elección, lo que expresa a más del 50% del activo estudiantil de nuestra facultad.

LA COMUNA: ¿Estas cifras son muy diferentes de las recogidas en anteriores elecciones?
PONCE: Sí, fijate que el año pasado, donde ER (MOR) obtuviera casi los mismos votos que actualmente, votaron poco más de 1.400 compañeros.

LA COMUNA: ¿Y cómo se distribuyeron los cargos de la nueva C.D. luego de realizado el escrutinio?

PONCE: Bueno, nosotros tenemos la presidencia y la secretaría general, más el primer vocal, o sea tres cargos; el Ateneo otros tres cargos, la coalición FAUDI-TUPAC dos cargos, uno cubierto por cada agrupación y ER un cargo. Las otras agrupaciones no tuvieron votos que les permitieran participar en la representación proporcional.

LA COMUNA: ¿Qué balance se hace entre los estudiantes de este hecho?

PONCE: Mirá, pese a que la facultad entró en receso al día siguiente del escrutinio, se han recogido algunos comentarios que pueden darte una idea de lo que opina el estudiantado. Una cuestión de las más comentadas es el desastre del MOR, quien había caracterizado como muy importantes las elecciones en Ingeniería. La otra es, sin duda, la participación del peronismo, que tradicionalmente se había mantenido al margen de los centros estudiantiles en una orientación que creemos incorrecta y que probablemente así esté siendo caracterizada por ellos mismos. Es un hecho de gran importancia su participación y aun su permanencia, ya que se había hablado de que si perdían se iban a retirar del Centro. No parece que actualmente, y a la luz de la comparación que han hecho entre lo

que obtenían con la posición de marginarse de los centros y la que obtuvieron con estas elecciones, están rectificando esas concepciones. La otra característica notable es el caudal de la coalición FAUDI-TUPAC, en donde también hay que registrar un cambio en la posición de TUPAC, quien el año anterior no había participado en las elecciones.

LA COMUNA: ¿Cuál es la caracterización política de Franja Morada?
PONCE: Franja es el brazo universitario de la Juventud Radical Revolucionaria, movimiento interno del Movimiento de Renovación y Cambio liderado por Raúl Alfonsín. Posiblemente seamos el sector más radicalizado del radicalismo —valga la redundancia— y nuestras posiciones, antiimperialistas y antioligárquicas, nos llevan a confluír con la Tendencia Revolucionaria de la Juventud Peronista y con la izquierda revolucionaria.

LA COMUNA: ¿Qué posibilidades de irradiación tiene esta experiencia del estudiantado en Ingeniería en el resto de las facultades de Buenos Aires?

PONCE: Nosotros creemos que los organismos de masa se van a ir favoreciendo con este ejemplo, dado que es evidente la creciente participación estudiantil en la Universidad y en la política general.



Miguel Ponce

militancia
 PERONISTA PARA LA LIBERACION

APARECE LOS MIERCOLES

Ocupaciones: "Tener techo es un derecho"

"Y tener un techo es un derecho. Esa es la idea que nos impulsa a tomar los monoblocks. Todo esto se hizo por un Plan de Erradicación de Villas. Así dice el cartel que está afuera. Pero si nosotros no tomamos esta actitud, no nos iban a dar nada". Quien habla así es uno de los ocupantes de las viviendas ubicadas en Ciudad General Belgrano, en plena intersección de la Avenida Crovara y Camino de Cintura, a pocos kilómetros de la Capital Federal. Desde poco antes del 25 de mayo y hasta fines del pasado mes de junio, sucesivos y nutridos grupos de familias provenientes de las principales villas del Gran Buenos Aires fueron ocupando distintos sectores del complejo habitacional. La Comuna, estuvo en el barrio y dialogó con los compañeros presentes en una asamblea de sector. Cerca de 25 mil personas permanecen hoy organizadas y firmes en su puesto de lucha: mantener la ocupación hasta conseguir la adjudicación oficial y definitiva de las viviendas. "Porque queremos demostrar —explica uno de los ocupantes, a quien como es lógico no hemos preguntado nombres— a nivel de gobierno, a nivel nacional y a nivel internacional que la gente de trabajo como nosotros —porque la gente de las villas son trabajadores como los demás— es capaz de ganarse el lugar donde vivir".

COORDINADORAS Y DELEGADOS

Curiosamente, los grandes diarios, la radio, y la televisión han ocultado lo



que sucede y está pasando en las viviendas ocupadas de la Ciudad General Belgrano. "Esto está muy tapado —afirma una mujer— por eso es necesario que se sepa". Y entonces viene el relato. Habla uno, otro agrega algo, tercia una mujer y en un trasfondo se mezclan los gritos y lloriqueos de los chicos y de alguna que otra criatura en brazos. Todos tienen algo que decir, han aprendido a no callarse, a no quedarse con los brazos cruzados.

Desde el comienzo de las ocupaciones se fueron dando formas organizativas. Se nombraron delegados y subdelegados por monoblock, se formó con ellos una coordinadora de delegados de sector, y una mesa coordinadora de todos los sectores, compuesta por los delegados generales de cada uno de ellos. Cada coordinadora de sector está compuesta por un delegado general —señala un subdelegado de block—, uno coordinador, uno de sanidad, otro de seguridad y también uno administrador que es el encargado de reunir fondos, hacer censos y otras cosas de ese tipo. En más de un sector de ocupación se presentaron situaciones conflictivas que pudieron ir solucionando. Apenas concertada la ocupación de los edi-

ficios en construcción, debieron afrontar la maniobra de la burocracia sindical de la Unión Obrera de la Construcción. Esta intentó mediante un paro enfrentar a los obreros que estaban construyendo los departamentos con los ocupantes. Sin embargo, lo que no previnieron los burócratas es que los obreros no eran traidores como ellos y por lo tanto no podían ir contra los ocupantes pues era como luchar contra ellos mismos: de una asamblea entre ambos surgió el repudio unánime a los jefes sindicales y los obreros siguieron trabajando con la colaboración de los ocupantes. Posteriormente, frente a las órdenes de Abal Medina y directivas oficiales de abandonar y dejar sin efecto las

de decreto por el cual sólo ellos estaban autorizados a dar las ocupaciones. También hay otro asunto: quisieron desalojar a una familia, pero toda la gente se opuso. Y ahí se frenaron un poco. No sé que querrán sacar... Se dice que algunos son de las fuerzas armadas, otros de la policía. La idea de la entrega de los monoblocks era beneficiar a las fuerzas armadas. Nosotros pensamos que en esta cuestión hay algo que no representa nuestros intereses".

Interviene una mujer: "Es necesario decir una cosa, para que no haya represión, y para que la coordinadora no lo tome a mal. Esto que se dijo acá es toda la realidad. Aquí no se exageró nada. La formación de una



ocupaciones, los de las viviendas de Ciudad General Belgrano permanecieron en sus puestos de lucha. Algo similar pasó el 20 de junio con el regreso del General Perón; decidieron quedarse en los monoblocks en su lugar de ocupación. "Cuando pasara en el helicóptero le íbamos a hacer notar nuestra presencia desde aquí. Eso era lo decidido", recuerda un delegado.

TODOS VENIMOS A OCUPAR

El problema más difícil de resolver hasta ahora es la falta de medicamentos, alimentos y atención médica. A pesar de la ayuda y solidaridad expresada por maestras y algunos médicos de la zona.

Varios de los participantes en la asamblea, manifestaron también su disconformidad en ciertos aspectos con el funcionamiento de la mesa coordinadora de su sector. "Ocurre —manifiestan los ocupantes— que la mesa coordinadora comenzó a abusarse. Empezaron haciendo alboroto con que venía gente a desalojarnos. Entonces nos organizamos. La mayoría tiene armas, palos, fierros, para defenderse. Pero muchos tuvieron miedo y se fueron. Entonces los de la coordinadora sacaron una especie

comisión de madres no perjudica en nada a la mesa coordinadora, ni anula lo que ya ha hecho".

Ante la pregunta: ¿Cómo piensan ustedes que tendría que ser la organización?, respondieron: "Acá no hay diferencias. Todos venimos a ocupar. Lo que queremos es una organización que realmente responda a nuestros intereses. Pensamos que venimos con un fin: luchar con dientes y uñas. Porque consideramos que esto nos pertenece. Este techo es un departamento para gente humilde; no hay nada de lujo, es una vivienda digna. Y nosotros merecemos vivir en ellas. Si nosotros tomamos la dirección de esta lucha en conjunto vamos a llegar hasta lo último." Otras voces, hacia el caer de la tarde, armaron al grabador una síntesis de los objetivos de su lucha: La adjudicación de las viviendas, su terminación y que la cuota sea de 9.000 pesos viejos. Después de los apretones de manos, abandonamos los monoblocks con unas últimas palabras rondándonos en la cabeza. "En este momento —había dicho uno de los ocupantes— el que nos apoya es el que está con el pueblo. Somos gente humilde y el que se aísla de nosotros es uno de nuestros enemigos".